



Contribución al  
Folklore Argentino

Escuela N° 45

« Carahuasi »

Provincia de

Salta







Barahucasi, Sbre. 13 / 9 27

Al Sr. Inspector Nat. de Escuelas de la Prov.

Don José E. Alderete  
Salta

Acompaño a la presente el material del folklore que me he podido recoger. Todo lo que me ordena el no. 49, no me ha sido posible obtener, porque ello es cuestión de tiempo y yo no lo he tenido, pues el fue recibido a fines de mayo pasado. cuando yo terminaba el periodo de clases y me retiraba del lugar al comenzar las vacaciones. Luego el nuevo plazo fue hasta el 15 del corriente, y yo estaba ocupada primero con la matrícula y después con las clases, y, como digo, el recoger abundante material es cuestión de tiempo y también de ocasiones, como comprenderá el Sr. Inspector, pues los habitantes de la región, no saben describir un baile ni menos y nunca hacer la música de ellos y yo no he aprendido la de los bailes, y casi nunca los he visto bailar por no concurrir nosotros las maestras a los bailes de los vecinos. Si es que ello, es cuestión de tiempo y ocasión, como digo ya, como también lo de brujería, curanderismo, etc. Hay que tener mucho tacto para sacarles esos conocimientos, pues con nosotros son, según su carácter innato, desconfiados y recelosos.

Creo que el Sr. Inspector me encontrará razón, y disculpas, saludado con mi mayor consideración.

Rosa Derrens de Vanotti

Localidad Carahuarasi, Escuela N° 45

Directora Rosa Dessens de Vanotti

Narrado por Dña Cándida de Balderrama de 80 años de edad y conocida de todos en el lugar.

### Yrías y no volverías

Habría un rey q me tenía tres hijos, todos eran solteros. Un día el rey le dijo al mayor q me ya tenía edad de casarse y q me lo hiciera. Entónces el príncipe la pidió en matrimonio a la hija del rey. Ahora q men conocía q amaba, esta era única hija. La boda se efectuó con gran pompa como convenia a la clase principesca de ambos contrayentes.

Un día de mañana salieron los flamantes esposos al balcón a contemplar el interesante panorama q me a su vista se extendía. Despues de mirar durante algunos instantes, el príncipe distinguió, allá lejos, muy lejos, una columna de humo, muy fina, y le preguntó a la princesa q me significaba aq. el humo, entónces la niña le dijo q me era mejor que no supiera el nombre de ese punto, pero como el esposo insistiera tanto en q me le dijera como lo designaban a aq. el lugar, le dijo q me se llamaba "yrías y volverías". Esto continuo el príncipe dijo q me él iría y volvería y q me nadie se lo impediría. Quitiles fueron las suplicas de ella porq me desistiera de tal empresa, se lo rogó con lágrimas de aflición, pero no cedió, e inmediatamente ordenó a sus varayos preparasen en equipos y dispuso ir solo.

Caminó durante un día y cuando tocaban el burgeluz de la tarde, llegó a su destino. Era una gran



8  
casa con una larga galería al frente, solitaria, triste y de aspecto retuerto. Llamó el príncipe y salió una vieja pequeña, horrorosa, como una harpía, con la <sup>abundante</sup> cabellera hirsuta y enmarañada y lo invitó a sentarse, luego le ofreció un mate diciéndole: <sup>¡muy melosa!</sup> "¡fúbrese! mi ninito, si rose un materito, habrá llegado causadito mi ninito; este materito le hará bien mi ninito, pues el viaje es largo!" con fiado y animado con tanta malicia, aceptó y tomó el mate e inmediatamente se vio enredado en finos e innumerables alambres y cuanto mas trataba de cortarlos y sacárselos, mas enredado se sentía en ellos. Igualmente estaba en espléndido corcel. Mientras tanto la vieja, que era la bruja, quitó la rica montura al caballo y la guardó, luego, no atendiendo las suplicas del joven, le creó a la nariz un polvo que el indiferente dios que le dando desmayado en seguida, entonces la vieja bruja con una fina navaja le rasó los ojos y los guardó en una delicada capita donde tenía muchos otros, luego llevó con admirable agilidad y levantando en alto, el cuerpo del príncipe y lo depositó en un sótano profundo donde habían grandes mesas y allí numerosos cadáveres de mil y mil reyes y duques que se habían ido allí encaprichados con el nombre del lugar.

Mientras esto sucedía en la casa de la vieja bruja, la joven esposa del desgraciado príncipe presentó una horrorizada, que algo fatal e irremediable había acontecido a su amado compañero y con la muerte en el alma, se fue a anunciarlo al rey su suegro. Todos lloraron tan inmensa pérdida y al verla a la joven princesa embutida y triste sin mas compañía que la de sus lágrimas arrancadas de su dolor, resolvió el segundo hijo del rey, tomarla por esposa. La boda se hizo sin magnificencia por el duelo reciente.

Una mañana se asomó el joven al balcón y al cabo de ~~unos~~ unos instantes de mirar hacia

la inmensidad que se presentaba ante su vista, distinguió aquel humo tan fino que se enderezaba hacia el cielo, lo miró un largo rato y lleno de curiosidad al ver que no aumentaba ni disminuía, dirigióse a preguntarle a la princesa que significaba aquello, en tonces esta, confundida de temor, le dijo que no sabía y fingió ignorar que existía tal humo, pero el esposo no creyó y con una propia rayana en obsesión, le exigía que se le explicara lo del humo. La joven le dijo en tonces que se llamaba allí, "Yras y volverás" y como su primer esposo, le sucedió al segundo idéntico suceso y no volvió más, quedando viuda segunda vez la princesa y contrayendo nuevas nupcias con el hijo menor del rey. Este como los anteriores, supo el nombre del lugar a que salía el humo traído y se encaminó a él perfectamente armado y con un ejército que lo escoltaba. Llegó después de un día de marcha y con la misma melancolía que se conoce más ya en la vieja bruja, salió a ofrecerle el embalsamado mate, pero el príncipe lo arrojó furioso al suelo y arremetió con su espada a la bruja sin darle tiempo a desaparecer en su siniestro cavernón. La bruja se volvió humilde y pedía mil perdones, pero el joven inexorable, le exigía que le diera cuenta de sus hermanos. La vieja al ver tanta dureza y energía en el príncipe, le dijo que se la siguiera; penetraron en un pequeño sótano y sacó de allí enormes y viejas llaves, con las cuales abrió primero su revoltón aparente, de donde sacó aquello delicada capitá con los ojos de todos esos muertos que ella tan celosa guardaba. Como comprendiera ella que la cólera del príncipe era terrible, siguió sumisa, siempre con el joven que no se retiraba un instante y llegaron al gran sótano, allí se estremecieron al ver aquellos cadáveres, además algunas de esas



personas no habian muerto todavia, tambaleabause por la falta de alimentos, pues los dejaba morir de hambre y sed. El principe q quedo hompilado y con mas furia apuraba a la vieja bruja Terminara de entre garte todas aquellas personas, con vida. La bruja colocaba los ojos a cada uno por ensalmo y asi los hacia parar con vida aunque espantosamente magros.

Hecho esto, el valiente principe ordeno a una parte de su ejercito q se hacinara leña y luego q se termino esta tarea, hicieron un inmenso fuego y colocaron a la vieja bruja en medio de el q se ardia colosal y comenzaba a sonar a manera de cohetes encendidos. Todos miraron concurriose a quel endiablado cuerpo q se a medida q se iba ardiendo q quemandose, tomaba formas diferentes y extrañas, ya como una cabra con la lengua larga y colgante, ya como un cerdo con enormes colmillos que hacia sonar y, por fin, como una mula que daba furivos relinchos. Cuando termino de quemarse, ordeno el principe q se llevaran con cuidado aquellas cenizas al cerro mas alto y en su sumbre las aventaran. Terminado esto, hizo q quemar la maldita casa de la bruja y tirar alli semillas de arboles.

Luego emprendio su regreso al palacio, seguido de todos aquellos que estuvieron alli, no cesando, durante el viaje, de par dirigirle frases de agradecimiento al valeroso y noble principe. Ya se fue por un zapato roto para q me dda. me cuente otro.

FIN

Localidad Caratunasi - Escuela N° 45

Directora Rosa Deseus de Vanotti

Cuento narrado por Dña Carmen G. de Condori de 46 años de edad y conocida de todos en el lugar.

### Los malos hermanos

Habia un viejo y una vieja que tenían tres hijos, el mayor se llamaba Pedro, el segundo Juan y el Tercero Diego.

Un día, Pedro y Juan les dijeron a sus padres que les diera la bendición, que ellos iban a buscarse la vida a otras tierras. Sus padres miraron llorando que no los abandonaran porque ya eran muy ancianos y quedarían muy solos pues Diego era pequeño aún, pero los hermanos, indiferentes y firmes en su intento, no cedieron. Recibieron la bendición de sus padres y les dieron a cada uno un pedacito de carne y un fronc quitó con agua y partieron. El hermano menor lloró mucho, con gran desconsuelo, y al cabo de muchas horas de la partida, les rogó a sus padres que le dieran la bendición, pues él también quería acompañar a sus hermanos; sus ~~hermanos~~ padres se opusieron, pero Diego les rogaba con inagotables lágrimas y aquellos como ridos por su infantil dolor, tan grande y tan sincero, le dieron la bendición, un pedacito de carne y un fronc quitó de agua. El niño salió con el alma dividida en dos mitades por la tristeza y emprendió su camino a todo correr a fin de alcanzar a sus hermanos. Sus lágrimas corrían tam-



bien como él, sin cesar. A la caída de la tarde, los alcanzó, sus hermanos al verlo llegar se encolerizaron y le dijeron mil palabras hirientes y ásperas, pero él los habló con tanta humildad y dulzura, con esa ingenuidad propia de la infancia, que sus perversos hermanos consintieron en <sup>que</sup> fuera con ellos. Al día siguiente, después de caminar una gran distancia, se sentaron a descansar diciendo los mayores que tenían hambre, entonces Diego sacó su pedacito de carne y se la dio a sus hermanos, estos comieron la mayor parte y a él le dieron un pedazo pequeño, luego Diego les dio el agua de su borroncito y se la bebieron casi toda, dándole a él muy poquito. En seguida se pusieron en marcha nuevamente, Diego sentía sus pies dolidos y su cuerpo rendido de cansancio pero no se atrevía a decir una palabra, estaba cohibido ante la dureza de sus hermanos. Caminaron hasta que se hizo de noche y se detuvieron otra vez para comer y dormir. Diego no tenía nada ya y como sus hermanos, sentía hambre. Pedro y Juan hicieron azar su carne y se la comieron dándole muy poco a Diego, lo mismo hicieron con el agua, el niño <sup>y bebó</sup> comió en silencio sin una palabra de protesta y sintiendo siempre hambre y sed. Sus hermanos no cesaban de increparlo porque los había seguido y cada vez eran más duros y crueles con él. Aquella noche poco durmieron Pedro y Juan, pues consultaron cómo harían para librarse de Diego, esto hablaban mientras el pequeño dormía profundamente, rendido por tan larga marcha. Al fin resolvieron sacarle los ojos y dejarlo solo en medio del bosque para que lo devoraran las fieras. Así lo hicieron, apilando antes unas estacas en ~~un~~ extremo. El niño no comprendía para qué eran aquellos

preparativos y cuando lo tomaron fuertemente entre sus brazos para casarle los ojos, tuvo un miedo inmenso y les rogaba llorando lo dejaran, y les decía que no los molestaria jamas, que no les pediria de comer y que no les renovia en todo lo que ellos quisieran, que se le comeria aunque sea las hojas de los arboles, pero los hermanos con su fiero corazon, no tuvieron ni un arranque de piedad y asi le arrancaron los ojos y le pusieron cal en la herida y murieron a toda prisa, dejando desmayado a Diego. Cuando este volvió en si, se encontró en la espantosa soledad de la selva, dominada su materia por la fiebre dimanada de las heridas producidas, pero como Dios no abandona a sus hijos, el desgraciado ciego, sano y sin poder salir del bosque, vivió allí algún tiempo; sus heridas cicatrizaron.

Una noche se despertó el niño con el aleteo de unos pájaros enormes que se acurraron allí y oyó un ja ja ja de un pájaro, el otro le preguntó: ¿por que te ries? y le contestó el primero "por que sé que en tal parte hay un niño ciego" y que se puede hacer para curarlo? le preguntó el ave y le contestó la otra, que mañana antes que salga el sol se llene bien las orbitas con las hojas secas de este árbol y cuando salté el sol haga como si mirara a él y tendrá al momento unos ojos mas hermosos que los que me tenía. El niño atendió perfectamente este diálogo. Luego oyó otro ja ja ja del pájaro: ¿por que te ries? le preguntó el compañero "por que sé que en tal parte hay un pueblo que se está por perder de red" le contestó: ¿y que se puede hacer para salvarlo? que dos hombres con grandes martillos se coloquen uno en frente del otro al borde del precipicio que hay al pie del



cerro y a un mismo tiempo den un terrible golpe, inmediatamente brotara un torrente de agua tan enorme y con tanta fuerza que temer q ne pereser esos dos hombres"

El niño ciego escuchaba casi sin respirar, la conversacion de los dos grandes paganos que se volaron al terminar y como ya no pudiera mas dormir, se puso a recoger las hojas secas del suelo y se las lleno a las orbitas de ellas, hasta que ya no le cabian mas, y se quedo esperando la salida del sol y cuando este batio su rostro, sintio sus grandes ojos q ne todo miraban. Llena el alma de contento, se encaminó al pueblo aq nel q ne sabemos y dijo alli que si el quisiere haria verter agua. Supo el rey, y lo hizo llamar y le preguntó si era verdad que el habia dicho q ne podia dar agua alli donde ~~era~~ se vivia la gente, entonces el niño le dijo q ne era verdad. El rey le ordenó lo hiciera y q ne si mentira lo haria matar y q ne la palabra del rey no puede faltar. El niño le pidió dos hombres y le dijo q ne temian q ne pereser, el rey se los dio y con ellos fueron, al pie del cerro, toda la gente del pueblo, desesperados por la sed. El niño no supo que la justicia divina habia designado a sus hermanos para pereser, sino en el momento decisivo. Cuando los vio con el gran martillo los convocó y ellos tambien pronunciando en voces de perdón, Diego sintio inmensa lastima en su alma y pidió gracia al rey para sus hermanos, el soberano pidió le explicaran la causa del perdón y cuando supo se indignó y ordenó que ne mas pronto peresieran. Diego el martillero y Pedro y Juan desaparecieron para siempre bajo la gran corriente de agua. Entonces el rey seguido del pueblo lo llevaron al niño al palacio, bendiciendolo sin cesar todos. El rey le dio su hija por esposa y vivio feliz durante muchos años hasta que ne llegó a su casa la parca y se lo llevó a su arca - F.F.F. -

Localidad Carahuarí - Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Cuento narrado por Doña Bernarda de Suarez de 70 años de edad y conocida de todos en Guachipas

La niña perdida.

Habia una vez un viejo y una vieja que ve tenían tres hijas. Un día salieron al bosque cercano a jugar con sus muñecas. Después que jugaron largo rato, comenzaron a acomodarse los juguetes para regresar, cuando vino un enorme viento y se alzó con el piso la muñeca de la más pequeña y tomó del viento el vuelo, la niña desconsolada y casi enloquecida emprendió desesperada carrera tras del pájaro. Corrió todo el día, pues era tanta su tristeza por la pérdida de la hermosa y amada muñeca que no sentía hambre ni cansancio. En vano fue su rápida marcha y en llanto que no cesaba, pues el extraño viento desapareció en la inmensidad del espacio. Entre tanto los últimos rayos de Apolo se ocultaban ya, cuando la niña llegaba a los muros de un espléndido jardín; lo escaló con gran trabajo y luego se sentó a llorar incesantemente. El jardinero la oyó y vio, y se acercó a ella inquiriendo por la causa de su llanto. La pequeña le contó el motivo de su desesperación, entonces el jardinero trató de consolarla, la hizo bajar al jardín y la hizo penetrar al palacio, pues allí habitaba un gran rey, joven y hermoso como un ángel; vivía solo, es decir, huérfano de todo pariente. El rey quedó encantado cuando vio a la niña, sintió inmensa lástima por ella y la animó con su natural dulzura a quedarse a vivir en el palacio. Le compró los más hermosos y admirables juguetes y sobre todo muñecas de todas clases y



Tanraios y puro para su doncella, a una negra anti-  
pática y hablantina. Así vivió la niña allí, hasta  
la edad de 15 años y contrajo enlace con el rey que la  
amaba cada vez mas. Erán muy felices, y mas cuan-  
do la reina dio a luz su primer hijo. La negra no  
permanecía indiferente ante aquella envidiable felici-  
dad y con el alma roida por la maldad y la envi-  
dia, comenzó a cavilar como haria para que desapare-  
ca la joven reina.

Un dia la dijo, con gran cariño al parecer,  
que se recostara en sus faldas para espulgarla,  
la niña accedió y despues de un momento de hacerlo,  
le clavó en la corona un alfiler, inmediatamente  
la reina se convirtió en una blanca y pequeña  
paloma y voló apresurada a las montañas. La  
malvada negra quedó satisfecha y dueña y señora  
del palacio y el niño y que venia serlo también del rey.  
Trataba por todos los medios de agradarle y cuan-  
do él le preguntaba por la reina, le dijo que se habia  
huído con su amante y que le rogó y pagó a ella  
para que no avisara y que antes no le dijo a él que se  
tenia ese amante, porque le tenia a la reina que se la  
amenazaba hacerla quemar viva si decía una sola  
palabra. El rey sufrió cruelmente y creyó. Pasó el tiem-  
po y con él, el recuerdo de la reina en el corazón del rey.  
Mientras tanto la negra se apoderó del afecto del  
soberano y era su compañera. El tierno príncipe, era  
maltratado por la negra y manejado con tanta du-  
reza en ausencia del rey, cuanto era el odio de su fiero  
corazón no solo por el niño, sino por todo cuanto per-  
tenecía a la predilección y cariño de la infortunada  
reina. Esta tenía un par de pequeños brujos que se los ha-  
cía cuidar mucho, eran preciosos y mañosos como un  
worder, tenían idéntico color y tamaño. La mal-  
vada negra, dispuso que se trabajaran todos los dias.

Un día el hortelano trabajaba apanoso, cuando oyó como una voz q' se le decía, hortelano? él miró y pudo distinguir q' una paloma lo hablaba desde un gran árbol, y luego sintió q' se le preguntaba; q' se hace el rey? él contestó, "está encantado con la negra, es como su esposa" y los buepitos? preguntó la paloma, "acarreando cal y piedra todo el día" contestó el hortelano; y mi niño? preguntó de nuevo el ave; "la negra y el rey lo hacen sufrir mucho y llora siempre" respondió el hortelano y dijo la pobre palomita: "llora, llora, niño de mis entrañas q' se tu madre anda por estas montañas" El trabajador oyó esto y se quedó pensativo y admirado, luego continuó su tarea.

Al día siguiente, cuando él trabajaba, volvió la palomita y le hizo las mismas preguntas y al tercer día a la misma hora, las repitió, entonces el hortelano le contó al rey y este tuvo tan inmensa curiosidad q' se le ordenó, fuese bastante cerca donde se asentaba la avanita y como quedaria pegada allí, q' se la tomara y se la llevara. Así lo hizo el hortelano y cuando el rey la tuvo entre sus manos, acariciábala acariciándole la mano por todo su diminuto cuerpecito. Al cabo de un rato, sintieron sus dedos miraduzza en la cabezita de la paloma, miró el rey apartándole las plumas y notó la cabeza de un alfiler; se lo avanzó y al instante se frizó la reina delante de él. Ambos se confundieron en un largo abrazo y el llanto de los dos brotó a raudales. La reina le explicó lo q' se le hizo la miserable negra y el rey, se indignó de tal manera q' se juró no perdonarle. Mandó traer al corral susatos peñeros de los mas indomables y ordenó a sus varayos atarles fuertemente a la negra, un



brazo y una pierna en cada uno de los protos y los castigaran para que la hicieran pedazos a la negra. Esta lloró y suplicó al rey pidiéndole perdón, pero él fue inflexible. Se cumplió su orden y quedaron nuevamente felices los jóvenes esposos mirando y adorando cada vez más al pequeño príncipe y salio por un saco roto para que Ud. me envíe otro.

FIN

Localidad: Carahmasi - Escuela N° 45

Directora Rosa Deneus de Vanotti

Dictada por Don Maximino Balderama de 55 años de edad y conocido de todos en el lugar.

La letra de Julian Mentos  
Catorce años para los q misse  
q me he vivido encarcelado  
y a le han leido la sentencia  
q me ha de morir fusilado

Salieron varios presos  
cual sera y cual no sera  
casi Julian para asi  
q me te he venido a llevar

Responde Julian y dice  
con toda capacidad  
con esta estrella he nacido  
con placer, en voluntad.

Ya lo sacaron tirando  
por ser martinis primero  
despidete pues Julian  
de todos sus compañeros

Adios todos compañeros  
no me vayan a olvidar  
ya me voy al otro mundo  
por todos me de vgar

Ya lo sacaron tirando  
por ser martinis segundo  
despidete pues Julian



de todas las cosas de este mundo

A Dios mundo traicionero  
que me has tenido orgañando  
catorce años para los que misse  
que me solo en lo malo pensando

ya lo sacaron tirando  
por ser martirio tercero  
ya le fueron apuntando en la garganta  
con una bala de acero

A guarda Señor verdugo  
que me mi favor no le he perdido  
que la llamen a mi madre  
que me de ella no me he despedido

Madrecita de mi vida  
madrecita de mi corazon  
hacheme su bendicion  
que quiero morir con valor

De mis hijos lo que me siento  
que me quedan abandonados  
para servir a las gentes  
y se limpien las manos

De mi mujer no hago acuerdo  
por que me nunca la he tenido  
catorce años para los que misse  
que me mi a verme ha venido

Aqui se acaba esta letra  
de ese Julian mentado  
que con decir esta letra  
del banquillo se ha librado Fin

Escuela N° 45 - Localidad Barahuarí

Directora Rosa Dessen de Vanotti

Dictada por Don Gregorio Lopez de edad de 50 años  
a quien conocen todos en el lugar y cantado con  
quitarra

Huayno

Aquella de la bandita  
ya no es nada para mi  
porq ue me celas mi vidita  
caña y canita del cañaverál  
ella por su gusto paga su mal  
porq ue me celas mi vidita

Amargo es mi padecer  
hermoso cielo adorado  
porq ue me celas mi vidita  
caña y canita del cañaverál  
ella por su gusto paga su mal  
porq ue me celas mi vidita

Cuando no estoy a tu lado  
lloro porque no te veo  
porq ue me celas mi vidita  
caña y canita del cañaverál  
ella por su gusto paga su mal  
porq ue me celas mi vidita

No existe ningún placer  
q ue alegre mi corazón.  
porq ue me celas mi vidita  
caña y canita del cañaverál  
ella por su gusto paga su mal  
porq ue me celas mi vidita



01

Solo Tristeza y dolor  
me rodea a cada instante  
porque me celas mi vidita  
caña y cañita del cañaveral  
ella por su gusto paga su mal  
porque me celas mi vidita

Al encontrarme distante  
tan lejos de vuestro amor  
porque me celas mi vidita  
caña y cañita del cañaveral  
ella por su gusto paga su mal  
porque me celas mi vidita.

Fin

Localidad Barahmasi, Escuela N° 45

Directora Rosa Derrero de Vanotti

Dictada por Don Eloy Flores de 45 años de edad  
y conocido de todos en el lugar. Se canta con  
guitarra.

Vidalita  
Hermosa serena

vidalita  
por tu fiel parion  
yo te entregaria  
vidalita  
este corazon

yo no me aparto  
vidalita

nunca de tu lado  
es porque tu quieres  
vidalita  
ser mi sielo amado

yo me encuentro triste  
vidalita

triste y desolado  
al vivir muy lejos  
vidalita

y tan apartado

yo diera mi vida  
vidalita

yo diera mi calusa  
y diera el encanto  
vidalita

q me tuviera mi alma



Si es que yo tuviera  
vidalita

tus dulces amores  
y si fueran mios  
vidalita

tus gratos primores

De las cereñas eros  
vidalita

el mas contrario  
muy malo es amar  
vidalita

a un adversario

Itoy cereña amada  
vidalita

amame te pido  
porq me en ser tu esclavo  
vidalita

sengo desendido

Mas si cereño  
vidalita

quisiera ser  
mi amor primero  
vidalita

pudiera poseer

Mas si no me desdenas  
vidalita

anulve tus ojos  
a este pariamito  
vidalita

llenito de abrojos

Porque yo te adoro  
vidalita

q te adoro tanto  
mas solo me resta  
vidalita

enfugar mi llanto

O tendra el pariano  
vidalita

en sus pocos años  
una buena cinta  
vidalita

de su desengañio

Porque no quisiera  
vidalita

entregar mi mano  
al q me no muy lejos  
vidalita

mataria al hermano

Para las cereñas  
vidalita

es solo mi amor  
porq me en el cerro  
vidalita

está lo mejor

Mas si me prometés  
vidalita

de dejar tu cielo  
yo mi amor te diera  
vidalita

para mi consuelo

Sería mi esposa Ud.      Pues mi bien acepto  
 vidalita  
 y mi bien amado      tu proposición  
 la que me tuviera      porq ue se q ue es mio  
 vidalita  
 conmigo a un lado      y tu corazón

Si es que tu aceptas      y de que peleen  
 vidalita  
 mi proposición      dejare a los otros  
 sería solo tuyo      con tal que en alegría  
 vidalita  
 este corazón      vivamos nosotros

Hoy creíera amada      Si es que yo espero  
 vidalita  
 nunca he imaginado      mi hermosa creíera  
 de que tu carácter      el llamante prestó  
 vidalita  
 fuera delicado      mi amada dueña

Puede que yo olvide      y esta hermosa tierra  
 vidalita  
 mi tierra querida      sería mi regaso  
 por vivir contigo      donde moraría  
 vidalita  
 y toda la vida      dormido en tus brazos

y si me algo      Cantemos juntos  
 vidalita  
 de mi hermoso suelo      nuestro dulce amor  
 te tendría a ti      aunque sucumbamos  
 vidalita  
 para mi consuelo      en medio del dolor



Localidad - Carahmasi - Escuela N° 45

Directora Rosa Deserus de Vanotti

Dictada por Don Dionisio Apraza de 22 años de edad, conocido de todos en el lugar y cantada con guitarra.

El lunes ha amanecido  
para mi tan desgraciado  
hoy mi vida se ha ausentado  
por un tiempo dilatado

El martes se me hace un día  
se me oscurece una nube  
triste me puse a llorar  
del martirio que yo tuve

El miércoles se me hacía  
que me me sentaba a su lado  
y era cuando sentía de  
de ver mi amor redoblado

El jueves fui derauriado  
en vista de su presencia  
contempla como estaría  
con esta su larga ausencia

El viernes a medio día  
se aumentó mi pena y dolor  
y a todos los preguntaba  
si volvería mi corazón

El sábado por la tarde  
ya me causaba enojo

a la cama me arrojé  
y dos mares se hicieron mis ojos

El domingo por la mañana  
triste me puse a llorar  
al ver que no parecía  
la prenda que yo quería

F. B.



Localidad - Parahuarí - Escuela N° 45

Directora Rosa Derrens de Vanotti

Canciones las más populares en la región, reco-  
gidas de diversas personas naturales de este lu-  
gar y cantadas con tambor, que aquí se lla-  
man caja.

Amalayas quien se viera  
en el alto del Simbolari  
Salga busque si ha de hallar  
diñando buenas tierras  
Acosta y el Algarrobal  
Salga busque si ha de hallar

se repite

se repite

De mi pago me he venido  
porq me delà no soy querida  
Diga bueno no haga menos  
en el pago del Simbolari  
quien compra una aborrecida  
Diga bueno no haga menos

se repite

se repite

Yo compro esa aborrecida.  
pero ha de ser con advertencia  
Si él no viene yo me voy  
que no tra de hablar a nadie  
sin pedirme la licencia  
Si él no viene yo me voy

se repite

se repite

Cantén, cantén compañeros  
no se atengan al cayero  
buor mero buro yo

se repite

que el capero no es cualquiera  
ni palo de atar terneros  
Amor nuevo busco yo

es repido

Cantén, cantén compañeros  
porq me se han callado tanto } "  
Pobre mozo lleno de pena  
parece q me les han cocido } "  
la boca con hilo blanco  
Pobre mozo lleno de pena

En la falda de aquel cerro  
tengo una plantita de ají } "  
Prenda vieja ya no sirve  
botala a la q me tienes } "  
y q viene a mi  
Prenda vieja ya no sirve

En la falda de aquel cerro  
tengo un penial escondido } "  
Si me quiere no me olvide  
para matar mi vidita } "  
si no se casa conmigo  
Si me quiere no me olvide

La chicha es buena bebida  
la aloja mucho mejor } "  
Diga mozo lleve alguna  
cuando entra el aguardiente } "  
se me enfema el corazon  
Diga mozo lleve alguna

Mi madre se llama sopra  
yo me llamo tomare } "  
Flor de rosa trae mi amor



si la chispa se acaba  
yo tambien me acabare  
Flor de rosa traal mi amor

Con su permisso señores  
en su queda cantare  
Ojos lindos tiene Usted.  
como soy algo morena.  
talvez no los manchare  
Ojos lindos tiene usted.

Aqui estoy porq me he venido  
porq me he venido aqui estoy  
si no le gusta mi modo  
como he venido me voy

como los autros  
res, los pronen di  
venos recibidos  
para cantar

Con la caja y el palillo  
ya sabran a lo que vengo  
a divertirme cantando  
y ese es el gusto q me tengo

Hasta mañana Señores  
hasta mañana me ire  
y si les gusta mi modo  
para el año volveré

Ya se ha muerto carnaval  
comiendo bollo caliente  
ya lo llevan a enterrar  
en la casa del presidente

Ya se ha muerto carnaval  
ya lo llevan a enterrar  
de han de hechar mucha tierra  
que no se vuelva a levantar

De mi pago me he venido  
pirando sobre las flores  
como soy moxita tierna  
vengo rendida de amores

Pobrecito mi caballo  
fasto no quiere comer  
pensando en Todo Santo  
ya no quiere ni beber

Pobrecito mi caballo  
junto conmigo padese  
colgadito de las riendas  
suspirando se amanece

En papel blanco te escribo  
en renglones divididos  
no vas a contar a nadie  
que los dos somos queridos

De mi pago me he venido  
por no pelar mi potillo  
con una liendre aparejada  
y un piropo gateado rocielo

Voy a cortar una flor  
adivinen cual sera  
no esta lejos ni esta cerca  
aqui misito nomas esta

En la falda de aquel cerro  
mate un toro de un tincar  
si no me quieren creer  
aqui les traigo el espinazo



Yo me llamo Juan Francisco  
Posito Fernando  
Julio Bonifacio  
Mi apellido Beltramo

Yo me llamo Pastor Luna  
cantorito de la angostura  
Julio Bonifacio  
mi apellido Ventura

Apenas soy Ventura  
que mas lo puedo ser  
si no valgo de mi nombre  
que mas lo puedo valer

Cuando estoy con los amigos  
apenas soy lo que me digo  
ya me voy absorbiendo  
como se absorbe el trigo

Sombroso viejo me he puesto  
que mas me puedo poner  
si no me quieren las mozas  
las viejas me han de querer

Cantar por este estilo  
es muy bueno, es muy bueno  
veran concertar coplas  
muy al vuelo, muy al vuelo

Antes cuando te quería  
eras una flor morada  
ahora que no te quiero  
sois una cola pelada

Yo soy como la aceituna  
la aceituna del olivar  
yo no les creo a los hombres  
aunque me los vea llorar

Veni vidita veni  
veni parate a mi lado  
si a vos se quitara la vida  
con la mia se haran pago

De mi tierra me he venido  
caminando paso a paso  
porque me he tenido noticias  
que aqui toman vaso a vaso

Triste me filla la tarde  
la noche con gran dolor  
suspirando me amanezco  
llorando me nace el sol

Supieras como te quiero  
como te quiero supieras  
dearias de amar tu dueño  
y de mi te compra desieras

Itaber canten como yo canto  
como yo canto haber canten  
lo de adelante para atras  
lo de atras para adelante

Anaris se habria llamado  
nombre que sabia querer  
tengo de firmar su nombre  
en un sellado papel



Caramba que ne estoy como  
 caramba que ne estoy placo  
 las canillas como suri  
 el pescuezo como guanaco

Esta noche nonas canto  
 y mañana Fodito el dia  
 parado mañana se acaba  
 de mi pecho la alegria

Cuando se muera Panoracio  
 ya no ha de haber gente fiera  
 dejaria de regregar  
 como brevas en la higuera

Vamos cantando y bailando  
 alegrando esta ribera  
 venimos corriendo las aguas  
 y botar las arboladas

Ya viene todo Paulo  
 por la cuesta de Tolombon  
 con un fiyo a la sincha  
 y un sapo de redomon

Que ne diablo de canudo  
 que niere metirse a labrador  
 una pulpa de remillera  
 y un sapo de sembrador

Cuando pase por tu casa  
 tienes que ne haserme sentas  
 de lo mismo que ne te que niere  
 jamas te olvidare vidita

Quisiera ser pan blanco  
y un vasito de agua fría  
amalgama un beso  
de tus labios vida mía

Cuando pasé por tu casa  
llevé pan y fui comiendo  
para que no diga tu madre  
que de hambre te estoy siguiendo

Río abajo, río arriba  
perdi un pañuelo con flores  
el que me encuentre ese pañuelo  
gozará de mis amores

De esta banda a la otra banda  
de este río al otro río  
siempre me he vivido peleando  
hasta quitar lo que es mío

Yo no paso a la banda  
porque el agua me trase daño  
yo no me lavo la cara  
hasta ver mi desengaño

Vidita porque te quiero  
todo el mundo me combati  
de adrede te he de querer  
aunque el cuchillo me mate

Este mozo que me ha llegado  
que habrá traído para vender  
habrá traído buenas coplas  
para poderle aprender



Valgame Dios de estas penas  
 q' me no me quieren dejar  
 ayer me despedi de ellas  
 y hoy me vuelven a alcanzar

Yo soy moxita divertida  
 y asi nomas lo he de ser  
 me quieren privar mi gusto  
 y eso es lo q' me no han de ver

Soy del abra soy abrenia  
 soy del bajo soy bajenia  
 ahora q' me estoy aqui  
 soy vieja simbolarenia

De visis te andas machando  
 cuidando lo q' me es apens  
 sabiendo sobrellevar  
 se goza mejor q' me el dueño

Toca, toca la capita  
 q' me se acabe de romper  
 no ha de faltár cuerdo de oveja  
 par volverla a componer

Muerto me quisiera ver  
 con cuatro velas ardiendo  
 para no verla a mi vidita  
 en otros brazos fradesiendo

Oye hermanita Bonifacia  
 blanca flor en una pena  
 para q' me te conociera  
 para morirme de pena

los varones son de dos palabras  
no se les puede creer  
porq ue son peor que ratonas  
para enganar una mujer.

En el pantión del olvido  
firmaré mi testamento  
los meses se me hacen años  
cuando no te veo momentos

Los martirios q ue yo pases  
quisiera q ue tú los vieras  
serias más constante  
y más tú me quisieras

El arbol para espeso  
el limon para espinoso  
mi corazon para firme  
el tiempo para engañoso

Cuando me fui para abajo  
todos lloraron por mi  
las piedras lloraron sangre  
y el sol no quiso salir

Dame la mano vidita  
no me la des con rigor  
yo te daré la mía  
con cinco dedos de amor

No quiero prenda con dueño  
para q ue me quiten mañana  
yo quiero prenda q ue me dure  
hasta q ue a mí me dé la gana



Una estrella se ha perdido  
 en el cielo no parece  
 en su casa se ha entriado  
 y en su pecho reamanese

Nome importa q se se haga tarde  
 de noche tambien se andar  
 si Ud. ya no me quiere  
 q nien me quiera no hade faltar

Ya no vivo para q verer  
 ya me he hecho desgraciada  
 en q nien ponga mi apicim  
 siempre algo mal pagada

En la falda de aquel ceno  
 pasan gamas y aguaceros  
 asi para mi vidita  
 sin darme ningun consuelo

Morenita soy señores  
 yo no niego mi color  
 entre perlas y corales  
 morenita soy mejor

Aguila q me vas volando  
 y en el pico llevas hilo  
 danelo para coser  
 mi corazon herido

A mi me dicen la muerta  
 y pena les da verme  
 como si yo les quitara  
 lo q me de ellos ha sido

Aquí está este probrecito  
que no tiene gusto cabal  
y todos le miran su defecto  
defectos tiene cada cual

Si les ha faltado las coplas  
manden para casa  
allí tengo un arbolito  
que de coplas se desgaja

La vela con ser vela  
se consume con solo arder  
así se consume un hombre  
por querer una mujer

Hay mujeres que son dulces  
y otras que son amargas  
unas gustan a que vivisilla  
otras gustan a la chiguana

En Chile planté una rosa  
en Valparaíso un clavel  
en el pago del Simbolar  
está todo mi querer

Soy cantorcito cualquiera  
no soy cantor de fama  
no permitas que me te saque  
los cueros a la resolana

Permito que viviera ser  
permito que perdiera  
para pelarme las narices  
hasta dar con tu paradero.



Localidad - Caratmasi - Escuela N° 45

Directora Rosa Desrous de Varotti

Recojidas indistintamente de varias personas naturales del lugar -

### Adivinauzas

Mi hermano tiene un espejo q me no se puede mirar - El sol -

Papá tiene 100 \$ q me no los puede contar - Las estrellas.

Mamá tiene una sábaná q me no la puede doblar - Las nubes.

La nuez - No es lo q me bebes, no es lo q me comes, adivina si puedes

El zuri - Un animalito q me tiene alas y no vuela y es mas ligero q me tú abuela

El q mirq mircho - Cara de medio viejo costillas sobre el pellejo -

El cigarro - Un animalito amortajado piquito colorado.

La aguja - Con el piquito piqueta con la solita tironea.

La balanza - Adivinauzá balanza q me no tiene tijas ni pausa -

El trueno y relampago - Brama como toro, relumbra como oro

El api - Verde como loro, bravo como toro

La sandía - En mi campo como raro, hay 300 pedazos.

Las hormigas - Unos cargueritos van y vienen en el camino se detienen

La lastiguana - Un pueblito con muchas habitaciones, lleno de mala gente

El Invero - Poronquito bon bon q ne no tiene tapa ni tapon

La olla y el mecedor - Yglesia de barro sacristan de palo

La guitarra - En la parra tengo un agujero cuando me rasco me alegro

La teta de la vaca - En el campo de los mogotes estan enteradas las tetazas hasta el cogote

La chaca y la vaca - El tirimiriq ne de cuatro pies, lo como al tirimiriq ne de un solo pie

La hozota - Un animalito con tres patas camina antarca

El cencerro - Va al agua y no toma, sale al campo y no come

El ombligo - En un campo pelado hay un cuerito amigado



La pichana, el horno y el pan - Mamma barbuda  
Tata panzon, hijo menudo

El durazno - Cuando mozo canoso, cuando vie-  
jo buen mozo

El tortado. Una salita negra caliente que me ha  
se bailar su gente

El año, meses, semanas y días - Un árbol con 12  
gajos, cada gajo con su nido, cada nido con  
su huevo, cada huevo con su nombre.

La ceniza y el fuego - En un corral blanco está  
un caballo alazan

La nevada en las cortaderas - En un cerro verde  
se hay un chivo mucoso

La tela de araña y la rana - Teje, teje la tejedora  
en el alto grita y en el bajo llora, teje, teje la tejedora

Las estrellas y el cielo - En el campo de Juan Dita  
arden muchas velas, a que no adivinas vos ni tu  
abuela.

La tijera - Un animalito con dos ojos atrás y cami-  
na para adelante.

El tiesto sobre las piedras - Tres mulas apareja-  
das con una sola piedra.

La escopeta - Una mula cargada, las cargas se van  
disparando y la mula queda parada.

La que masaron del cerro - Una casa que queda y que  
dan los sombreros

La escuela - Chis chiris chiris, abajo da tenis.

La papa - Flor morada, arriba no tiene nada  
abajo está la bolada.

El camino - Cintas por acá, cintas por allá

La vela y el candelero - Serio, serio belero, galan  
caballero capa osada sombrero negro

El pasto y el api - En un campo verdequea  
y en el otro colorea.





**FOJA EN  
BLANCO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

SALTA

103 *2º Envío*

CARAHUASI

Maestro ROSA D. DE VANOTTI Escuela N° 45

Fojas 60

---

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Contribución  
al  
Folklore Argentino

Escuela N° 45

"Carahuasi"

Salta



9-

2

Corahuasi, Nbre. 15/1921



Al Sr. Inspector Nal. de Escuelas de la Prov.

Don José E. Alderete  
Paltá

NO  
Acompaño a la presente todo el material del folclore que me he podido recoger, haciendo incansable diligencia desde el 8 de octubre ppdo. que recibí la noticia del nuevo plazo, hasta esta fecha en que lo envío.

Saludo al Sr. Inspector con mi mayor consideración.

Prosa D. mens de Vanotti

15

"



Escuela N° 45

Directora Rosa Herrera de Vanotti

Supersticiones relativas a las cosas finales: muerte, juicio final, etc.

Quando una criatura nace muerta, para que no se haga duende, le ponen sal en la boca y la sepultan a la orilla del rio para que alcance agua.

Quando se muere un niño, le ponen muchas flores de papel de color que hacen los conuocados al velorio y todas las personas estas, que tienen un parente muerto, de corta edad, hacen flores y las dedican para mandarlas con el recién fallecido, a su muerto, porque dicen, que en el cielo aquellos les preguntan al recién llegado "¿quién me mandó llamar? ¿hermanos, o tíos, etc." y le preguntan tanto que le hacen llorar, hasta que le entregan las flores. Luego lo llevan de la mano al jardín que es dedicado para él y allí plantan las flores de papel que se botan hermosas y fragantes. Además de las flores de papel le hacen una escalera de papel, como todo lo demás; es para que no queda subir al cielo. Un farro para que se tome agua. Una bandera para llevar a los otros ángeles que se lo lleven. Una corona de flores de papel, (todo de papel) para que se de allí, tomándola los otros ángeles cuando él se las alcance, lo hagan subir al cielo. Cuando el recién muerto hace flaquear su banderita, los otros ángeles hacen flotar las sijas para indicarle que se tome el camino de la derecha que es el bueno y se aparte de él de la izquierda que es el malo. Cuando ya está en el cielo, lo llevan de la mano y lo hacen conocer todo íntegro el jardín celestial y lo hacen comer de todas las frutas.

Los botines no es bueno ponerles, dicen, porque se resbalan y están más pesados para do subir al cielo y cuando muere alguno matan también un perro para que le haga pasar el agua al espíritu, porque todos pasan en un perro.

Y, dicen, que no es bueno pegarlos en el lomo a estos animales porque después no quieren hacer pasar el agua al alma, diciéndoles "Acuerdate que me me pegaste en el lomo y ahora me duele".

Cuando muere una persona acostumbran lavar toda la ropa y prendas del muerto, porque de lo contrario, el espíritu no los deja dormir ni estar tranquilos un momento. pues toda la noche oyen ruidos y pisadas. La mujer de lo que lavan, dicen, se vuelve en ropa en el cielo.

Todos los años para la fiesta de Todos los Santos, preparan el día 12 de Abril. la mayoría de las personas, a la caída de la tarde, en una habitación que por la noche dejan bien sola; una mesa tendida, en ella ponen platos con comidas, flores, pan que se blanquean por encima, chicha, queso, rosquetes, empanadillas, etc. También mate cebado, cigarrillos, coca, todo menos carne de cerdo porque dicen que este animal es escumalgado y los que ponen esa carne en la mesa para las almas, también son escumalgados. Dicen, que las almas vienen a estas horas de la noche a comer y de cada cosa absorben el rums. Al día siguiente, después de las 12 del día, recién reparten los dueños entre los presentes lo que está servido en la mesa. Esto se llama, esperar a las almas.

También, dicen, que la persona que no hace caridad a un chico ni le regala nada, cuando se muere no tiene quien le saque del purgatorio, pues cuando están esas almas en ese lugar, ven que vienen del cielo las almas infantiles y les dan las ma-



no para que me suban a la mansión celestial y las almas de los malos también están en manos, pero los ángeles le dicen "Acuerdate que me fuiste un mezquino que me nos dejabas sufrir, ahora no podemos sacarte por que nada nos das"

La parte

La mula árabe, dicen, es el alma condenada de una mujer que ha tenido relaciones íntimas con un cura. Cuando se muere ~~se~~ anda su espíritu en este mundo, se lava desde las 12 de la noche que pasa ~~pasando~~ el freno y llega a la puerta de la iglesia. Para que se salve era alma, tiene que esperar a la mula en la puerta de la iglesia, una persona que le ponga gran valor y sacarle el freno y si llega a escapar, se come la mula a esa persona.

## Espíritus.

Hace poco, en Avortá, cuentan que en una casa de un hombre que vive allí, fue un Señor por allí y se alojó en dicha casa. Lo hospedaron en una habitación sola. El huésped, se entró en cama y cerrando la puerta bien, se puso a leer un diario. Pasó de esto un rato cuando sintió que se le abrieron de par en par la puerta; se levantó a cerrarla pensando que se sería el dueño de casa no sin dejar de extrañarse, pues la puerta estaba con los pasadores. Se asomó al umbral y miró hacia afuera, era una noche de clara luna; nada vio, ni oyó el mas leve ruido. Volvió a cerrar bien la puerta y se entró nuevamente en cama y siguió leyendo, al momento le apagaron la vela y lo dejaron en tinieblas, entonses sintió el Señor este algun miedo.

En la misma casa y habitación, lo hospedaron a otro viajero, un español. Este se durmió y a la mitad de la noche se despertó porq se lo apretaban fuertemente de los pies, hizo un movimiento de piernas para desahorse de aquella presión y no pudo, mas lo apretaban, entonses tomó el revolver que se lo tenía debajo de la almohada y diciendo impresaciones amenazó tirarle una bala, entonses lo tiraron de los pies para el suelo, y sintiose ya libre, prendió la luz y no halló a nadie, entonses salió corriendo para la cocina de los dueños de casa y allí durmió con los peones y hasta hoy, cuando va a hospedarse en esa casa no acepta por nada de este mundo le pongan cama en la referida habitación.

En la misma casa se quedó otro viajero y en la



misma habitación. Cerró la puerta bien y se durmió apagando antes la luz. A la mitad de la noche se despertó y halló la luz encendida, se sentó en la cama sorprendido y vio en un extremo de la pieza donde había una pequeña mesa, un hombre sentado que le escribía, sintió súbito miedo, dice, e inmediatamente se halló en tinieblas, entónces salió atropelladamente afuera y durmió en la cocina también con los peones.

Hace cinco años, se encontraba una señora, escribiendo en su pieza, como era mucho su trabajo y tenía que mandarlo al día siguiente muy temprano, dispuso que quedase hasta tarde de la noche escribiendo, hasta concluir. Hizo a otra mujer que le llevara en cama a su pieza para que le sirva de compañía, diciéndole que se recostara. Erán, dice, las dos de la mañana mas o menos, cuando sintió un silbido en la orilla del corredor, en seguida otro en la puerta y luego un tercero en medio de la habitación que le era pequeña, miró y nada vio, entónces sintió espeluznarsele el ~~su~~ <sup>su</sup> cabello y le vino una respiración nerviosa, en seguida pudo llamar a la mujer que se dormía y cuando se despertó, se acostó y no podía dormir ni tampoco apagó la luz hasta <sup>que</sup> amaneció.

En esta misma casa se hallaban una noche, dos mujeres que se vivían juntas, sentadas de sobremesa, conversaban y lo esperaban al esposo de una de ellas que estaba ausente. La puerta de la habitación estaba cerrada; de súbito oyeron los pisadas de un caballo que llegaba, escucharon esperando que se hablara al esposo, cuando oyeron que se tiraban el crisillado en el suelo, haciendo ruido los estibos en las piedras

del corredor, entonces salieron inmediatamente con la luz y me llamando por su nombre al esposo y hablándole, y se hallaron con que nada había ni afuera caballo alguno, entonces corrieron llenos de miedo a la habitación y cerraron bien la puerta.

En un lugar llamado Santa Rosa, de Acosta, hay un inmenso remanso que lo forman los rios, Don Juan y Rio Grande. Por allí pasa, muy inmediato mi camino; por este pasaban un día dos señoras y cuando llegaron frente al remanso, oyeron unos gritos desesperados de una mujer que llamaba la favorezcan, las señoras creyeron que alguna persona se estaba ahogando, detuvieron sus caballos y miraron, pero nada vieron, entonces siguieron su camino, y cuando anduvieron una corta distancia, volvieron a oír los mismos desesperados gritos pero era ya distante del remanso, como si el rio se llevara alguna mujer, entonces las viajeras tuvieron miedo y se volvieron a su casa.

Una noche dormía una mujer en una habitación cuya puerta cerró bien. Estaba sola. A media noche se despertó con el ruido que se produce el calzado sobre las lapas, pues el piso de la habitación era de piedra, escuchó y seguían restregando el calzado, era hacia los pies de la cama, entonces encendió la luz pensando que alguien había abierto la puerta, pero esta estaba bien cerrada y no había en la pieza ni gatos, ni perros, ni papeles en el suelo. La mujer que quedó con la luz encendida. Al día siguiente supo que una persona amiga, había muerto esa noche de un tiro de revolver en la garganta.



del corredor, entonces salieron inmediatamente con la luz y me llamando por su nombre al esposo y hablándole, y se hallaron con que nada había ni afuera caballo alguno, entonces corrieron llenos de miedo a la habitación y cerraron bien la puerta.

En un lugar llamado Santa Rosa, de Acosta, hay un inmenso remanso que lo forman los rios, Don Juan y Rio Grande. Por allí pasa, muy inmediato mi camino; por este pasaban un día dos señoras y cuando llegaron frente al remanso, oyeron unos gritos desesperados de una mujer que llamaba la favorezcan, las señoras creyeron que alguna persona se estaba ahogando, detuvieron sus caballos y miraron, pero nada vieron, entonces siguieron su camino, y cuando anduvieron una corta distancia, volvieron a oír los mismos desesperados gritos pero era ya distante del remanso, como si el rio se llevara alguna mujer, entonces las viajeras tuvieron miedo y se volvieron a su casa.

Una noche dormía una mujer en una habitación cuya puerta cerró bien. Estaba sola. A media noche se despertó con el ruido que se produce el calzado sobre las lapas, pues el piso de la habitación era de piedra, escuchó y seguían restregando el calzado, era hacia los pies de la cama, entonces encendió la luz pensando que alguien había abierto la puerta, pero esta estaba bien cerrada y no había en la pieza ni gatos, ni perros, ni papeles en el suelo. La mujer que quedó con la luz encendida. Al día siguiente supo que una persona amiga, había muerto esa noche de un tiro de revolver en la garganta.

Localidad - Carahuarí

Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Pantomas, espíritus, duendes.

En Acosta, en un sitio llamado Storco Noye, <sup>dicen</sup> se ven a la oración y a las doce del día tres quinetes sin cabeza que vienen a gran galope y cuando ya van a llegar desaparecen entre la polvareda.

También se ven, dicen, en Acosta, en un sitio llamado Salamansa que es una inmensa cueva, que salen dos hombres desnudos en caballos alazanes a correr carrera, luego se pierden en la cueva. Se los ve a la hora del Angelus.

Y allí también, dicen, llevaron un hombre. Este se encontraba ebrio en una reunión y se presentó uno a invitarlos a su casa, fueron varios pero solo aquel entró, los otros no quisieron hacerlo. Allí dice que veía unas habitaciones muy lujosas, sus paredes parecían de loza y plata y veía bailar unas niñas preciosas como un ángel; viendo esto se durmió, cuando despertó dijo "Ay! Jesús! donde me halló." inmediatamente se cerró la cueva y él quedó adentro con la rienda de su caballo en la mano.

Como pasaran los días y este hombre no apareciera comenzaron a buscarlo, solo encontraron su caballo con la rienda perdida de un extremo en la peña, cabaron por dos lados y lo sacaron dermajado. Lo llevaron a la casa, lo curaron y volvió en sí pero nunca sanó del todo, al poco tiempo murió monomaniático.



Una noche dormían en la cocina de una casa, hace poco tiempo, dos muchachos de 15 años mas o menos. Se despertaron como a la 1 de la mañana y vieron una mujer vestida de blanco que entraba a la cocina, allí tocaba algunos objetos como buscando algo. Los muchachos tuvieron gran miedo y se taparon hasta la cabeza, así es que no la vieron salir.

Hace poco tiempo, un mes mas o menos, murió un niño de la escuela esta de Cardenas, de un accidente desgraciado, el caballo lo mató en un instante en el camino de Pampa Grande, a la una de la tarde mas o menos, el chico debía llegar a la casa a las cinco de ese día y dicen dos personas que lo vieron parado, solo, bajo de una higuera que está en el patio, a la hora que sucedió el accidente. Una persona lo vio así; y la otra, dice, lo vio venir hacia su casa durante dos mañanas muy temprano, con un poncho colorado que le tenía, pero no llegó a la casa, desapareció en el camino. Como era tan temprano y no llegara, fueron a verlo pensando le haya sucedido algo, y nada hallaron, pero ni los rastros del animal.

El año pasado antes que me muera una señora de este lugar, cuentan que me, estando ella en Guastupras la vieron en la casa salir de su habitación con la taza de noche en la mano y dar vuelta para atrás de la casa. La vieron dos veces.

Hace dos años murió un hombre y ya lo llevaban a sepultar, y en la casa que dejó uno de los hijos ya algo mozo, cuando parado un rato, salió a la puerta y lo <sup>vio</sup> venir a su padre, que era el muerto, fue en

En los algarrubos, al galope del caballo, corrí por un impulso de aflicción, a encontrarlos y vi que se aparecía ahí mismo entre los troncos de los árboles. Se quedó como petrificado largo rato, dije, aún poder atinar lo que me había, o volverse o seguir adelante, hasta que me pudo retroceder y fuere a las otras casas.

Hace dos años, una noche se encontraban varias personas en una casa haciendo los honores a la diestra. Uno de ellos se durmió, despertando después de haber dormido varias horas, la noche estaba fría y lluviosa, saltó y montó en su caballo y dirigióse a su casa, pero perdió el camino, entonces lo habló otro hombre y le dijo que se lo siga, que él lo llevaría hasta el camino. Pero fue al contrario, lo condujo por una senda escabrosa y difícil internándolo cada vez más en medio de inmensos peñascos. Hasta donde ya no había senda posible, entonces se detuvo y le dijo "Ahora pelearémos" y se puso en actitud provocativa. El extraviado se preparó también sacando su cuchillo y haciendo antes con él una cruz sobre las piedras, entonces desapareció su enemigo y él se volvió honrosamente a su casa. Si quisiera enfermo desde esa noche, muriendo poco tiempo después.



## Duendes

Los duendes son las criaturas que mueren sin bautismo, las almas de estas se van al limbo y para que algun día vean la luz, es bueno, dicen, todos los años para el día de San Juan, echar agua en sus sepulturas, ~~has~~ muy temprano. Haciendo esto, al cabo de siete años ya salen del limbo, convertidas en duendes. Son pequeños, con un sombrero muy grande, y llevan melena. Tienen una mano de fierro y otra de lana, con esta pegan mas fuerte; siempre se lo ve solo, jugando y llamando a los otros chicos. Al que lo sigue, no le hace daño alguno, los lleva para jugar y entretenerse, nada mas. Los tiene en su casa y les da muchos juguetes y dulces y comidas ricas.

Una vez, dicen, que en Casallat, en un lugar llamado Corralito, se encontraban varios hombres entregados a largas libaciones, cuando oyeron una criatura que lloraba con desesperacion, fueron a ver y como no estuviera en la habitacion, se dirigieron en direccion de donde provenia el llanto, fue en un cerco que la hallaron, estaba toda la cara cubierta de arañones, a poca distancia estaba el duende parado mirando en la misma direccion. Era, dicen, que no pudo hacerla pasar el cerco y por eso estaba con rasguños.

Otra vez, en Avosta, dicen, cuando salian los niños de la escuela, los espera en el camino, un chico con el sombrero muy grande, que los llamaba a jugar, los niños iban al principio, despues ya no querian ir; solo uno frecuentaba era amistad. Un día jugando, se pusieron a reír, entonses el duende le pegó

con la mano de lana al niño y lo dejó desmayado. Cuando este volvió en sí, se fue a su casa, prometiendo en sus adentros volver al día siguiente. Así fue, llegó al lugar y se encontró con el duende, el niño, fue amarrado de un latiguillo, con el cual azotó a su amigo, este se tiraba al suelo y levantaba las piernas para defenderse, pero al fin se enfadó y se dispuso pegarle al niño, este entonces hizo ademán de tirarle con deyecciones humanas y el duende huyó corriendo, pues, dicen, es muy asqueroso y aprensivo.

Otra vez, dicen, estaba un hombre durmiendo y se despertó porq ue lo tomaban de la mano otra mano helada y de dedos largos, se sentó y habló pero nada sintió, volvió entonces a recostarse y oyó como si arrastraran un cuero seco en la puerta de la habitación, volvió a enderezarse y miró, entonces pudo verlo al duende en el patio q ue lo llamaba con insistencia, dando pasos hacia atrás, como la luna alumbraba muy clara, distinguió q ue la mano de lana lo llamaba, entonces lo amarró como el niño arriba mencionado y huyó a todo correr el duende.



Localidad - Barahurari

Escuela N° 45

Directora Proa Decius de Varotti

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Los truenos hacen cuando andan fantasmas malos cerca de las casas, para que se ahuyenten.

Los relampagos son electricidad que se junta de un extremo al otro y cuando chocan es el rayo.

El rayo es una piedra blanca que se sirve para curar el ataque del corazón y otras enfermedades.

Los fuegos fatuos (llamados en el lugar el fawl) es una bolsa de huesos de gente que se ha condenado y anda en este mundo fradesiendo, cuando se lo ve no es bueno darse vuelta ni mirarlo porque lo sigue y lo echa dentro la bolsa y lo lleva al infierno.

Los temblores de tierra hacen cuando revalsa el mar y son señal de que ne lloverá mucho y será buen año cuando hay varios temblores.

El arco iris se forma y toma sus colores del vapor de la tierra. Algunas veces causa enfermedad a ciertas personas.

Supersticiones relativas a animales.

El picaplor es anunciador de desgracia cuando viene repetidas veces a las casas. Igualmente cuan-

do hace su ruido en las casas, anuncia la muerte de uno de los habitantes de ella.

Cuando bufa una mula de noche, indetectablemente tiene que morir un vecino.

Cuando aullan los perros de noche, tambien es señal que va a morir alguna persona de cerca.

Cuando las arañas negras hacen su ruido en las casas, es señal de desgracia.

Cuando un caballo no lo deja subir por nada, al finete es porque este va a morir muy pronto.

Cuando una gallina canta igual al gallo es porque va a morir pronto alguno de la casa.

Cuando el ganado vacuno está reunido en el corral y comienza como si fueran a disparar y mirando algo que se parece lo asusta, con toda seguridad muere alguno de cerca, muy pronto.



Localidad - Carahuarasi

Escuela N° 45  
Directora Rosa Dersens de Vanoltti

### Curanderismo.

Cuando les cortan mal el ombligo a las criaturas y les queda como un botón para afuera se cura, poniendo el pie del pequeño en el tronco de un higuera, y cortando, más que se llame Juan, un día viernes, del lado que sale el sol, la hogota. Luego se la guarda bajo el colchón. A medida que se va cerrando la corteza cortada en el tronco de la higuera, se va perdiendo para adentro el ombligo sobresaliente de la criatura, hasta que queda bien hundido.

Para las quebraduras de un hueso o torcedura, se aplica en la parte enferma, el cuero del sapo y se lo deja. Cuando va sanando, va despegándose el cuero.

Para la demencia, se hace comer al enfermo los sesos de un perro que sea completamente negro.

Para curar la nube de los ojos, se extra dentro de ellos un piojo negro, allí se lo deja durante un momento. Luego se lo rascó y sale envuelto en la nube.

Para curar el coto, se chupa sal en ayunas todas las mañanas desde que comienza la mengua de la luna y cada mañana se apreta tres veces el coto. Así se prosede hasta que se acaba la luna.

Para curar a las personas cuando se enferman de un susto, se recoge las baneras de las cuatro esquinas de la habitación y se las quema salmurrando al enfermo, pero antes de hacer esto se quita por su nombre al paciente, por tres veces a la hora en que se duermen todos. Se hace esto porque se

queda el espíritu de la persona en el lugar donde se asustó.

Para curar la erisipela, se da fricciones con la pansa de un sapo vivo durante tres días en la parte afectada. Conforme se pasa la pansa se van haciendo cruces con ella. El animal se hincha muchísimo y se muere.

La piuma del chilicote con la raíz del elantén en infusión, se toma para curar el ataque a la orina.

Para que una mujer sea infundada se le da en té el vaso de la mula quemada.

Para el cólico se lava un poco de lana de oveja, de la más sucia; en esta agua se añade jabón de sebo y se resbrega trozos de paño, luego se pone una enema.

La hemorragia por la nariz se cura aplicando en medio de las cejas una moneda de veinte centavos mojada en agua.

También se cura quemando el nido de avispas y haciendo der se humo al enfermo, luego se le da té de lo quemado.

Para un parto laborioso se da fricciones en las caderas y el vientre pero debe ser la mano de una persona gemela; si no la hay sería la de un varón y se se llame Juan. Inmediatamente saldrá de cuidado.

Para curarse de la lombriz se asa un pedazo de queso y luego se le añade azúcar, en seguida hace como si es mielera, pero no come nada, luego se toma un trago de alcohol.

La mordedura del perro se cura, quemando el pelo del mismo perro que se mordió, se corta del lado de la oreja



luego se aplica ese polvo en la herida.

Para evitar la hidrofobia en los perros, se les cuelga al pescuezo un collar de marcos colorados, luego se los baña y se les da ajos todos los días.

La lamidura de araña se cura pasando un palito en punta alrededor de la picadura; tres veces se hace esto diciendo cada vez "que se la coma el sanjorge". También se cura calentando el cabo de una cuchara de madera y arrojándolo en la parte enferma. También se hace una pomada con orines, jabón de vaca y hojas de Mediondillas, batidos todo; luego se aplica en la lamidura.

Para curar el pitirio en las criaturas, se toma un poco de cabellos de la madre o aya, se moja en orines y se le lava la boca restregándosela bien.

La nube que se sale en los ojos, se cura massando en agua la semilla de angola, luego se echa en un trapito y se dejan caer tres gotas todos los días, en la vista hasta que se sana.

Para los divinos, se aplica en la parte dolida, deyecciones de gallinas.

También se cura ~~con~~ massando trigo y poniendo en la parte enferma, o bien levadura de pan.

El gusanillo de las criaturas se cura haciendo una buchada de agua y echándoles en el ano, luego se les jabona con jabón de rebo hasta que se hace espuma y se les deja.

Cuando le da el aire a una persona, se la cubre con lana negra y se la tapa bien, luego se pone ruda

en el resoldo y se le da fricciones.

Para la resaca de una enfermedad, se q uema la pelu-  
ma del cuero con romero y se sahuma al enfermo de  
adelante y de atrás y se lo tapa bien.

La tuberculosis se cura quemando el excremento del  
asno y tomando eso en té.

La lamidura de araña se cura untándose en la par-  
te afectada, el excremento caliente de vaca.

Para los granos y divinos, la grasa del caraguay.

Cuando un hueso queda sobresaliente de un golpe  
o torcedura, se aplica grasa de zorrino.

Para las heridas, se pone en ellas el pellejo del cuero  
de oreja seco, y se lo deja ahí hasta que se sana.

Para contener la sangre de las heridas, se pone en  
ellas tela de araña.

El ebrio se cura poniendo al enfermo tres enemas de  
huevo, del siguiente modo: se pone en la geniga en  
lugar de la cámpula, el cigarro y se fuma del lado del  
fuego hasta que se llena bien, luego se pone la cámpula  
inmediatamente y en seguida la enema.

Para la indigestión se quemar la defecación del perro  
cuidando que sea de la blanca y se da en té en agu-  
nas.

Para la recaída, se quemar defecaciones de cer-  
do y se toma en té, luego se sahuma al enfermo con la  
misma.



Las testis se curan, contándose las cuantas son y atando igual número de piedritas, en un pedazo de trapo blanco de franela, nuevo, luego se lo tira al atado en un camino, para atrás y no se da vuelta a mirar. El que lo halle espiera pronto con las testis.

Las heridas de los animales se curan haciendo una cruz con gajos de edivondilla verde atadándola con cuerda de la cola del animal enfermo, luego se la asienta tres veces en la herida rezando un credo, en seguida se deja la cruz en un sitio donde no la halle nadie. Al animal no se lo vuelve a tocar hasta que sana.

Para conocer la enfermedad y dolor que afecta a una persona, se pone en un vaso de cristal blanco, los orines del enfermo; en el asiento se pone un papel blanco y allí se dibuja el doliente, de espaldas, acostado, como si estuviera durmiendo, la parte dolorida aparece cruzada de unas rayas negras.

En la enfermedad del cólico, se ve el intestino que se como si tuviera varios nudos de distancia en distancia.

La marcha irregular del vientre se cura el tomando té de muje con semilla de sandía.

Cuando una persona se enferma de un resaca, se le saca de la capa del cuerpo, luego se lo tira de los brazos hacia arriba, en seguida se le da fricciones con selo de San Francisco desde las orejas hasta el hombro. Después de hecho esto se pone un parche poroso en el hombro izquierdo.

Para la constipación, se pica con un alfiler un pa-

piel de astrasa y se le nuda acite de comar, luego  
se lo calienta bien y se pone en el pecho.



## Adivinanzas

La caña - Alto en altura, verde en verdura  
con 25 porcentos, sin puerta ninguna -

La granada - Dentro de un rutil hay mil y mil.

La muerte - La cosa está en un pelo. Se corta el  
pelo y cae la cosa al suelo -

Los nombres - En todo se pega -

La vela - Peladito por afuera, peludito por  
adentro -

El molino - Mano es, da si es, río no es, cabeza  
tiene, pájaro no es.

La navina que mueve el molino - Arriba crece,  
abajo llueve, combenso negro que le parece -

El gajardo - Alepico, alepico, me comen ricos  
y pobres, todavía me sobra mi pisco -

El arado - Carne adelante, carne atrás. en  
el medio madera y fierro -

La taba - Una niña estaba, daba plata y  
quitaba

Las ollas - Fui al campo, planté una estaca  
aquí le traigo el agujero.

Localidad - Barahmasi

Escuela N° 45

Directora Rosa Desros de Vanotti

### Tintorería

El hollín con alumbre se hace hervir y se introduce allí la tela o hilos; toman ~~un~~ color amarillo algo oscuro.

El sumacho colorado se hace hervir y la tela introducida en ella toma un color naranjado.

El sauce, es decir los gajos tiernos, dan al trapo un color verde claro. También se lo hace hervir.

La raíz del rosendo hervida con alumbre, da a la tela introducida, un hermoso color granate. Para que esté buena para tintar se la hace hervir tres horas. La planta se parece al lino.

La corteza del nogal hervida con alumbre, da a la tela introducida un color violeta, que con el uso tornase mas oscuro.

El musgo hervido durante un día con alumbre da al trapo un color rosa fuerte.

La fruta de la ediondilla se hace hervir durante tres horas con alumbre y da un color morado oscuro, o claro, según la cantidad que se se pone.

La planta de la aronja, hojas y flores se hace hervir con alumbre y da un color rosa rubido.



<sup>Grana</sup>  
Se recoge de las pencas del campo, con un cuchillo una tela blanca que se tiene por encima. Se la deja secar y se hace una tortilla. Luego se corta un pedacito de esta y se hace hervir con apresto de trigo y apresto de maíz amarillo, después se lo cuece y se lo deja fermentar, cuidando que no se pase de punto porq. se ya no tiene, luego se introduce la tela y da un color granate encendido y firme.

La chilca es una planta de flores blancas y hojas pegajosas. Se hace hervir toda la planta y da a la tela un color amarillo. Para que se de un color verde, se le pone los aprestos dichos arriba, poniendo antes la tela ocho días en el umbr.

La raíz de la romasa se hacen hervir con los hilos. Luego se juntan bastantes orines y se cuece bien, en seguida se echan tres onzas de añil <sup>84 gr.</sup> (que es para un fondo) y se restrega teniendo antes durante un rato la tela o hilos al sol hasta que se calienten y se introduce en el líquido dejándolos hasta el otro día bien tapada la vasija que se será de barro. Al día siguiente se los vuelven a tender en el sol y cuando están calientes la tela, se la introduce de nuevo restregando el añil antes. Así se procede cada día hasta que el trapo adquiere un color bien azul presivo.

La chalita que tiene la muez, no la cascara sino la parte que se come, se hacen hervir con agua varias horas y da un color violeta.

El moco-moco se hacen hervir, toda la planta y da un color amarillo a la tela.

## - Apodos -

"Cruce de las giraguas" cancho "Bejiqá"  
 "Pañla" "Mala Sombra" "Murielago" "Zata de  
 las Cruzas" "Frison" "Cacuy" "Urpila"  
 "Familiar" "Yuchan" "Chileno" "Patairás"  
 "Pijos de oveja" "Virola" "Bombilla" "Charata"  
 "Angelito" "Estrellón" "Chicharrón" "Charol"  
 "Toca y Pistá" "Chicha fuerte" "Industria"  
 "Alma de gallina" "Chunta" "Mula" "Judío de  
 Joca barba" "Tango" "Tortero" "Guangueiro"  
 "Chunco y Lancudo" "Barullo" "Rargueta"  
 "Barbas Cuando" "Barbas de coladera" "Pavo candel"  
 "Bola" "Chauscho del Monte" "Despatarrado"  
 "Remolino" "Moneda" "Morrilla" "Cara de macho  
 viejo" "Calavera" "Chuninchi"



Caratunari, Ubre. 3/927

Crónica N° 45

Directora Rosa Derrero de Varolli

Cuento narrado por la Sra. Carmen G. de Gallardo de 47 años de edad y conocida de todos en el lugar.

- El rey Moro -

Había una vez un viejo y una vieja que tenían dos hijos. Eran gemelos y se parecían ambos, como dos gotas de agua. Sus cabellos eran blondos y ondulados. Sus cutis de una blancura alabastrina con matices de rosa y sus ojos negros, grandes y hermosos como los de una gruega. Así pues, los niños eran poseedores de una rara belleza.

Un día fatal, murieron sus padres, y al faltárles esa sombra bendita y hallárseles sin recursos en la vida, se fueron de su casa a buscarse la vida. Caminaron sin rumbo fijo y la tarde de ese día de marcha, muy tarde, se encontraron internados en <sup>un</sup> espeso bosque, sombrío y solitario, como el alma de un maldito. Cuando notaron la noche, la niña se puso a llorar con infinita amargura, su hermano la hablaba suavemente para tranquilizarla. Mientras esta actitud de los dos, se aparecieron tres enormes canes a su lado, que les envía ba un ángel. Inmediatamente les pusieron nombre. El uno se llamaría "Collar de oro", el otro "Collar de plata" y el tercero "Ponpe cadenas". Luego pensaron en dormir, los perros velaban el sueño de sus jóvenes amos. Cuando amaneció el siguiente día, se pusieron en marcha nuevamente, a las doce salían ya del bosque a una inmensa llanura, al parecer interminable; cuando divisaron, como si se juntara con el infinito, una humareda. Allí se encaminaron sin temeridad y llegaron al día siguiente, por la tarde, a la hora del crepúsculo, prostrados de fatiga. A su vista se apareció

una gran puerta de fierro. No se oía ni el mas leve ruido, ni señal alguna habia de que fuera habitada esa aislada casa. Sin embargo llamaron y salio para abrir la puerta una vieja con el cabello hispido, largo y en desorden, era honorosa e infundia natural terror su presencia. Los hizo pasar a los niños por un larguísimo zaguán, luego llegaron a donde habian muchísimas habitaciones, cerradas todas. La vieja, que era la bruja del lugar, sacó de una ocultá faltriquera una enorme llave con la que abrió e hizo pasar al aposento, a los colidos jóvenes: los perros no se retiraban ni un instante de sus lados, la vieja bruja le dijo al niño que el rey Moro lo llamaba a su presencia y que se fuera. También la niña, pero solos, porque el rey era muy malo; mientras acababa de pasar el umbral la niña, la bruja corrió precipitadamente la puerta y los perros quedaron adentro: ahí habia, como en todas las demas habitaciones, un oscuro y profundo sótano, allí los hizo entrar a los animales ordenándolos en seguida y a su vez la puerta por la que me salí. Al llegar al interior de la casa, ya el rey Moro estaba al frente del niño, en actitud de pelear, auro con su filosa espada desenvainada y derapiándose con la mirada. El joven estaba mas hermoso en su aparente fiereza, la bruja lo encerró a la niña en una apartada pieza y comenzaron a pelear los combatientes. El niño lo dividia en dos al rey Moro y éste se volvía a mirar; lo dividia otra vez, y otra vez se volvía a mirar y seguía la lucha, de nuevo lo partía el niño a su contrario y siempre se volvía a mirar. Ya llevaban cuatro horas de lucha y el niño no podia más, ya iba a soltar la espada de sus manos y caer presa que lo matara el rey, cuando recordó de los perros y con verdadera desesperacion comenzó a llamarlos con penitentes gritos, diciendo "Collar de oro, veni, Collar de plata veni, Prompe cadena, veni." Los inqielos canes oyeron y salieron furivos destrozando lo que habia a su paso y lle-



garon a donde estaba el joven, lo vieron y comprendie-  
 ron atacando los tres, esto continuo, al rey Moro, lo despe-  
 dazaron de tal modo, que parecia mas bien una carne  
 picada con cuchillo y no los restos de un campeón. Luego  
 los perros lamieron las heridas de un amo desmayado, tras  
 ta que volvió en si y se fue a buscar a su hermana que le la  
 encontró en un rincón do aposentó. Mientras la niña aten-  
 dia a <sup>su</sup> herido hermano, la bruja venia en una tina,  
 con extraña paciencia los pedazos del cuerpo del rey, raspando  
 del suelo hasta la última gota de sangre; terminada su  
 tarea, alzó en alto, con admirable fuerza, la tina y se en-  
 caminó al pie de una montaña que se dividaba muy lejos,  
 llegó a donde vivia otra bruja, que era hechicera, le contó  
 lo sucedido y le dijo que le curara, entonces esta puso el  
 contenido de la tina, en una gran mesa, y con asombro-  
 so empeño y habilidad iba uniendo todos los pedacitos  
 tan pequeños y divididos, hasta que le formó de nue-  
 vo al rey Moro, luego pasó por todo su cuerpo abundan-  
 te aceite de un olor indefinible y quedó curado el despe-  
 zado rey, pero aun no podia caminar y hasta que pudo  
 hacerlo tardó un mes. Al cabo de este tiempo, volvió a su  
 palacio, sano y robusto, a buscar a su enemigo y dispuesto  
 a matarlo. La vieja bruja, sabedora ya, con tiempo en-  
 ceró los perros en otro sótano, los amarró con gruesas  
 cadenas y les puso granos de maiz en las orejas para que  
 no oyeran cuando los llamara el niño. Se presentó el  
 rey delante del joven y este lo recibió con la espada en la  
 mano, comenzaron la lucha y como la vez primera pe-  
 learon largo rato; cuando ya el niño se sentia sin fuerzas  
 y desalentado se iba a caer, cuando recordó de nuevo a sus  
 bravos compañeros y comenzó a gritarlos como la vez an-  
 terior, pero en vano, los perros no llegaban, sin embar-  
 go, haciendo un último esfuerzo, continuo luchando  
 y de nuevo los llamó, entonces los perros oyeron muy pocos  
 sin atinar, pero por instinto, ~~acudieron~~ acudieron las orejas y con-

81

viendo las cadenas volaron al lado de su amo, y de nuevo lo despedazaron por completo al rey Moro: la bruja, como lo habia hecho primero, recogió sus divididas carnes y las llevó para hacerlas curar y como antes, tardó un mes para restablecerse, luego que me lo estubo, se fue de nuevo para pelear con el joven gemelo, emprendieron la lucha mas terrible que nunca habiendo antes la bruja, aprisionado en otro rotario mas distante, a los canes, y en lugar de maiz, les puso en sus orejas, todo el algodon que podian haber. Como ya llevaban largo tiempo de lucha, el niño se sentia rendido totalmente, entonses volvió a llamar a los perros que despues de largos minutos recién oyeron, y rompiendo sus cadenas, llegaron en un instante y lo destrozaron peor que antes al rey Moro, pero esta vez el niño no dejó a la vieja bruja que recogiera sus carnes; llamó a todos los vasallos, que ya le obedecian y amaban, y ordenó que quemaran esas rotas carnes, en un inmenso fuego y sus cenizas fueran aventadas en la cima mas alta del cerro y a la bruja la hizo atar en un bromadero y ordenó que la azotaran tanto, hasta que entregara las llaves de toda la casa. Esta pedia misericordia pero el niño se mostraba inexorable, hasta que con sintió en darle las llaves; lo hizo y los gemelos abrieron todo el palacio encontrando un lujo soberbio por todos lados hasta en los mas pequeños detalles. Entonses el niño ordenó la que quemaran e hicieran con sus cenizas lo mismo que con las del rey.

Allí se quedaron a vivir para siempre los niños, en medio de esas deslumbrantes riquezas. Duenos y señores de todo aquello, vivieron largos años. Los perros desaparecieron saliendo por un zapato roto para que Ud. me cuente otro.

Fin



Sarahuasi, Obe. 5 / 1927

Escuela N° 45  
Directora Rosa Densus de Vanotti

Cuento narrado por D. Abraham Ramos de 50 años de edad y conocido de todos en el lugar.

### La quitavita

Había una vez un rey que tenía una hija de raro carácter, apático y hosco. Su padre hacía todo lo posible por que fuera más sociable, pero era en vano todo, cada vez se volvía más intratable y como ya tenía edad de contraer matrimonio el rey anunció por todas partes que si la quisiera sería la esposa del hombre que poseyera algún don maravilloso. La noticia fue conocida de todo el mundo y comenzaron a llegar al palacio todos aquellos que creían poder agradar a la niña, pero esta los miraba siempre imposible con un antipática indiferencia, conduciendo por volverse desconcertados, todos los que llegaban al corazón lleno de ilusiones.

En ese mismo pueblo, muy a las orillas, vivía un matrimonio que tenían tres hijos. En la casa había una vieja huerta llena de coposos árboles que le daban un aspecto sombrío y triste; allí, en el límite de ésta, se levantaba un gran cerco, y junto a él cruzaba una ancha y profunda acequia donde solían, los tres niños, pescar mojarras. Una mañana el mayor, después de haber sacado muchas, sacó la última para retirarse cuando sintió que esta lo hablaba diciéndole: "No me saques niñito que yo te daré una virtud" El preguntó cual sería y le dijo ella: "toda vez que se lave la cara, las chispas que salten de la palangana, se convertirán en hermosas y ricas joyas. El joven la dejó a la mojarrita y se fue muy contento a probar si sería verdad lo prometido. Se lavó la ca

ora y con gran sorpresa veia las joyas al rededor de la varija. Sus hermanos tambien vieron muy admirados aq uella maravilla y se fueron a pescar con gran entusiasmo. Al cabo de largos momentos, el segundo, oyó que lo hablaba la misma mojavita q ue cobemos y le dijo lo mismo que a su hermano, pero en lugar de ser joyas las chispas que caian, serian codiciadas estatuillas de oro. Loco de contento corrió a lavarse la cara y vio otro de alegría, q ue era la verdad. El último de los jóvenes se quedó triste y envidiando a sus hermanos. Pescaba con paciencia pero nada oyó y como lo sorprendieran las últimas luces del día, se retiró a su aposento lleno de nostalgia el corazón, lloró silencioso con infinita pena y se durmió. Esa noche soñó q ue la mojavita lo invitaba a pescar; al despertar esa mañana, observando con el sueño corrió con su abuelo a la gran acequia y con verdadera fe se puso a pescar. Después de un rato de hacerlo la oyó a la mojavita que le imploraba no la saque y q ue le daría una virtud: preguntóle cual y ella le contestó q ue al entrar a su habitación encontraría en su mesa de luz un pan que por mas q ue lo coma no se acabaría; además una botella de vino q ue por mas q ue tome, siempre estaría llena, y tambien una quitarrita q ue cuando toquen en ella ~~sal~~ bailaría todo el q ue la oyerá, q uiera o no; dormido o despierto; sano o enfermo, en fin todos. Se fue a su dormitorio el niño y halló lo prometido, probó a hacer lo dicho, y se convenció de la verdad. Enseñó a sus hermanos aq uella maravilla diciéndoles q ue agradaría a la princesa, pero los mayores, q ue ya se veian reyes, le dijeron q ue aq uellos no tenía ningun valor y nunca se igualaría al oro q ue producian las chispas de virtud y diciendo esto se dirijieron al palacio. Hicieron ver ese don q ue parecia sobrenatural, pero la princesa manifestó la misma indiferencia de siempre y los jóvenes entraron prisioneros a un botano, como todos los demas q ue no habian agraddado y allí morian de hambre y sed.

Como pasara el tiempo y los niños no regresaban a su hogar, el menor de ellos q ue quedó en la casa desalentado el animo



por lo que me le dijeron los otros, se fue al palacio llevando sus tres objetos de virtud. Llegó, pero como la princesa estaba cansada ya y asustada de ver tantas cosas que en ella llamaba frías y no quería recibir a nadie, lo entraron al sótano, injustamente y quedó profundamente impresionado al ver miles de agonizantes, otros muertos, otros sintiendo los efectos terribles del hambre, entonces pensó que él podría salvarlos y comenzó a cortar el pan aquel que no se acababa y lo repartía, como el ~~que~~ de Jesús cuando sentado en lo alto del monte de Galilea, tomó los siete panes de sus discípulos y partiéndolos, hizo comer hasta satisfacerse a las multitudes que eran cuatro mil fuera de las mujeres y niños.

También les dio a beber el vino de la botella aquella. Luego que se hartaron, se puso a tocar la guitarra y comenzaron todos a bailar, menos los muertos, ya iban a ser las doce del día y seguían bailando pero rendidos de cansancio; unos bailaban sentados, otros acostados, algunos de rodillas. La ventana del sótano daba a una galería por donde transitaba la servidumbre, entre esta había una negra que en el momento del baile cruzaba llevando a la mesa del soberano la sopera con caldo hirviendo y cuando al pasar oyera la música empezó a bailar de manera que el caldo salpicaba y se hacían horribles quemaduras en las manos diciendo a compás del baile, tutúy! tutúy! tutúy! hasta que me llegó llorosa a la mesa pidiendo perdón. Preguntóle el rey que me le pasaba y la negra le explicó lo que me ocurría; movido por la curiosidad se fue a escuchar a la reja del sótano y él también se puso a bailar, hizo llamar a la princesa y al ver ella la guitarra bailaba como todos hasta que me empezaron a rogar al niño que me callara. Hizo lo hizo y la niña encantada se movió entusiasta y expansiva y declaró que me era favorable en su espere. El rey lleno de contento, ordenó y dispuso los preparativos para la boda que se efectuó con gran magnificencia y alegría. Los presos obtuvieron su libertad y tam-

bien afortunado al hincoines de la princesa. Yo tambien  
fui a curiosear y el rey me regalo esta pollera y me tengo pres-  
ta.

F.F.H.

[Faint, mostly illegible handwriting covering the rest of the page]

Ca

Ca  
de

H  
ma  
he  
ru  
po  
ta

m  
ga  
en  
he  
a  
er  
de

to  
ca  
se  
or  
p  
p  
de

c  
re  
ll  
d  
B

F.F.H.



Carahuarí, Dbre. 4 / 1927

- Escuela N° 45 -

Directora Rosa Dersens de Vanolli

Cuento narrado por el Sr. Máximo Balderrama de 50 años de edad y conocido de todos en el lugar.

- El hombre pobre.

Habia una vez un viejo y una <sup>vejea</sup> que tenían dos hijos. La madre murió siendo niños y los niños y el padre poco tiempo después y les dejaron una inmensa fortuna por herencia. Además seis negros esclavos para cada uno. El primer tiempo de su huorfanidad, el hermano mayor lo traía bien al menor pero fue <sup>el tiempo</sup> transcurriendo y con el ir y venir menguando esos cuidados, hasta que se acabó por darle el lugar de los vivientes y el que quedar como único dueño y amo en la casa, de manera que no sólo disfrutaba de la colosal fortuna heredada. - El primogénito hizo creer a su hermano, que a él lo habían criado desde pequeño en su casa y que no era hijo de sus padres. En esta creencia vivió el menor durante muchos años. -

El hermano mayor dispuso contraer nupcias y le dijo al menor que se fuera de la casa a buscar la vida, pues ya era tiempo de que se trabajara para sí. Este salió triste hasta el último del hogar en que había vivido sin más que su pobre indumentaria y unas pocas semillas de cebolla. Se retiró algo distante a vivir, el primer tiempo se ocupaba con varias personas y por uno de sus trabajos le dieron un caballo traído y con el que cruzó largo en demerita. Entónces ya no salía de su casa, se ocupaba en labrar la tierra llevándole de semillas de cebolla que al poco tiempo estaban las matas vigorosas y abundantes. A su caballo lo hacía de buey para preparar la tierra. Buscó y consiguió semillas de zapallos, y de otras plantas de

hortaliza y también las sembró. Todo se le produjo hermoso, él estaba contentísimo. Al cabo de un tiempo, se casó con una joven muy bonita; vivían muy felices en medio de su pobreza y como era tanta, le pusieron por apodo el hombre pobre, de modo que con los años, hasta olvidaron su nombre. Un día la esposa de su hermano, le dijo a su conyugue que debían ir a visitarlo al menor y fue tal la insistencia, que aquel consintió; emprendiendo el viaje en lujoso carruaje y con numerosos criados por escolta. Llegaron, y lo primero que se vieron fue el sembradío; estaba tan hermoso como si se lo hubiera sembrado en tierra de promisión. El menor los recibió con gran cariño, les puso los acentos que tenía que se lo eran de troncos de árboles acerrados, luego les brindó los productos de su envidiable hortaliza. En seguida se marcharon los esposos, ella, llena el corazón de dominadora envidia; llegado a la casa, le dijo a su marido, que como ellos que tenían tantos peones y todo lo preciso para la agricultura, no tenían nada bueno y que se ocultaba el lo ayudaba a su hermano; el hermano protestó esta ocurrencia, pero ella creyó firmemente y obligó a su esposo que se lo despidiera de aquel lugar. Así lo hizo este, y aquel salió con la muerte en el alma al ver que se dejaba aquella espléndida hortaliza, mismo recurso de su vida. Se fue más lejos, y allí labró la tierra nuevamente como la vez primera, y con asombrosa rapidez, nacieron y crecieron las plantas tan abundantes y hermosas como antes. Mientras tanto, transcurrió un año, cuando la esposa de su hermano, se empujó otra vez en que se fueran a visitarlo; este se negaba, pero al fin accedió. Cuando llegaron, el hombre pobre los recibió como en la primera ocasión y les brindó lo mejor de su cosecha, luego regresaron a su hogar, ella más envidiosa que nunca y tratando de convencer a su esposo que se lo despidiera, este se indignó, pero ella le dijo que es natural que se negara porque él tenía amores con su criada y para borrar era injusta idea en ella, lo despidió a su her,



mans. Este se fue, siguió a la hasta la muerte, dejando siempre su hortaliza q ne vesien comenzaba a producir. Determinó irse muy lejos, pero como erase tan inmensa la propiedad heredada, eligió para vivir, otra vez en las mismas tierras, aunque bastante retirado, el terreno no era propicio para tirar ninguna clase de semilla, pero él, con ayuda siempre de su rocínante, sembró todas las semillas que tenía. Como las veces anteriores, todo se produjo en gran cantidad. Así pasó otro año, el hombre pobre sintió renacer la alegría en el alma, como la que Dios da en el corazón de un desgraciado que entra de lleno en la existencia tranquila. - Esta vez también su criada q niso visitarlo, el esposo se regó, pero ella salió triunfante como antes; llegaron y el hermano con el cariño de siempre, los recibió y brindó lo que tenía en su bendita hortaliza. Cuando se fueron, le dijo la mujer al marido q ne lo despidiera donde no volvieran a saber mas de él, porque él lo ayudaba a ocultar por interés de la criada. El hermano mayor mortificado con esta calumnias, lo despidió al hombre pobre, pero esta vez, dos viejos esclavos, le contaron todo al menor y le dijeron q ne no salga de ahí y q ne cuando le ofrezca demandarlo, que se presente él alegando q ne es un hermano legítimo. Así lo hizo y ambos emprendieron camino al pueblo que quedaba muy distante. El rico iba adelante con sus esclavos q ne lo acompañaban, el hombre pobre atrás y pensativo. De pronto oyó que lo hablaban, miró y vio un viajero q ne tenía una mula hundida casi entera en un pantano, le rogó le hiciera el favor de ayudarlos a sacar el animal y como no hallara mas q ne la cola para poner el lazo, se lo puso de allí y a fuerza de tirar le arrancó la cola a la mula. El dueño se disgustó mucho y le ofreció demandarlo encaminando al efecto al pueblo. El hombre pobre caminó bastante ya y sintiéndose cansado pidió permiso en una casa q ne había a la vera del ca-

miro, como los dueños estaban ausentes en ese momento,  
se lo dio la cocinera, entró con su provision de cebolla que  
siempre comia en abundancia, y se puso a preparar su  
merienda, cuando estuvo cocida, se sentó para comerla,  
mientras esto hacia, llegó la Fra. de la casa que me estaba  
en cinta y la envolvió una fragancia esp. usita de comi-  
da, llena de dominante deseo, llamó a la cocinera e inq-  
uiro lo que era, esta le contó e inmediatamente le hizo pe-  
dir al viajero, un pedacito de su alimento pero fue cuan-  
do entraba el último bocado a la boca, así pues, no hubo  
cómo satisfacer a aquel antojo, entonces la señora comenzó a  
sentirse indispuesta y así siguió hasta que me malogró al niño  
que me llevaba en su entrañas. En seguida llegó el esposo y se  
encolerizó de tal modo con el hombre pobre que me se fue al mo-  
mento a demandarlo. Entonces este desesperado al tener que pa-  
sar ante el juez por tantos motivos, resolvió quitarse la vida, al  
efecto se fue a una torre que me divisó y arrojándose deshabitada subió a  
lo alto y se tiró de allí; para mayor desgracia cayó sobre un viejito  
que estaba entibiándose en una pequeña lumbre, y lo mató,  
con el ruido salió el hijo y se halló con tal sucesos y como los otros  
se fue a demandarlo. Una vez en presencia del juez, este atendió  
sucesivamente las demandas. Al de la mula le preguntó que me quería él,  
y contestó que me la devuelva con cola, entonces el juez le dijo que me se la dió a la  
mula al hombre pobre y que me este la tendrá hasta que me le salga cola, pero  
no que quisó y se fue con el animal rabón. Al de la esposa en cinta también  
le preguntó que me pedía el y dijo que me le devuelva la esposa como estuvo, enton-  
ces el juez le dijo que me se la dió al pobre que me la tenga un tiempo, pero el  
esposo no que quisó y se la llevó a su casa. Al hijo del padre muerto le preguntó  
que me pedía y contestó que me le hagan a él lo mismo, el juez le dijo que me se tire  
el de la torre sobre el pobre, pero el huésped contestó que me no porque me sea  
que me cuando él se largue, a aquel se haga un lado y que quede sano y él sea  
el muerto y se fue a su casa. Luego atendió la demanda del rico y co-  
mo los negros eran testigos del nacimiento de los dos y el testamento  
anclivado rezaba la verdad, así pusieron al hombre pobre en posesión de  
toda la fortuna y lo vistieron con la ropa del rico y vice versa. Entonces el  
desesperado primer hijo, viéndose acorralado se fue a todas las casas a pedir  
limosna. ¿No ha llegado a la de Ud? F.F.F.



Carahmasi, Obr. 4/1927

Escuela N<sup>o</sup> 45  
Directora Rosa Durazo de Vanotti

Cuento narrado por la Sra. Francisca M. de Orjueza de 50 años de edad y conocida de todos en el lugar.

### Los siete puerteros

Habia un hombre que tenía siete puerteros. Un día los mandó a camppear a los rincones de su inmensa estancia. Allí se les hizo la oración y luego la noche. Se pusieron a cenar, cuando oyeron un alarido espantoso, aterrador; entonces uno de ellos dijo que se sería bravo contestar al grito, uno se opuso y los otros lo hicieron, luego oyeron un segundo alarido penetrante y terrible y también contestaron los compañeros del que siempre se oponía, en seguida oyeron otro grito siniestro y extraño como si fuera del averno y cuando ya iban a responderlo, se presentó un hombre que era un condenado hambriento, y horroroso como el Hain de Víctor Hugo, los mató a los seis puerteros que le habían contestado su grito y se puso a comerlos diciendo que lo que acababa de comerlos, lo haría lo mismo con el séptimo. Este temblaba de miedo y con su pensamiento invocaba a la Madre de Dios. En un momento que el condenado devoraba a los muertos, se le presipitadamente en su caballo y partió veloz como el viento. Cuando aquel terminó su repugnante comida, miró al otro puertero para comerlo vivo, pero no lo halló, entonces voló tras él y ya iba cerca del aterrador fugitivo y cada vez más cerca y cuando ya estaba al alcance de su mano y estiró su brazo para tomarlo, el caballo dio un salto para traspasar un arroyo que había a su paso y no lo tomó el condenado

quedándose allí porque no podía pasar el agua un  
endemoniado.

El puertero llegó a la casa semi muerto y  
cuando estuvo mejorado de la enfermedad que le ocasionó,  
no el susto, contó lo sucedido al patrón, entonces este  
hizo traer padres misioneros e hizo bendecir toda  
aquella quebrada donde ocurrió el referido suceso  
y rociaron con agua bendita. Desde entonces no se vol-  
vió a oír allí nada que fuera del otro mundo. Yo  
también he andado por allí y nunca he sentido nada.

F. F. F.



Carahuarí, Obre. 8/1921

Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Cuento narrado por Don Máximo Balderrama de 50 años de edad y conocido de todos en el lugar.

Escrito con la mano izquierda.

El pavo

Habría una vez una vieja que tenía un hijo. Este era pequeño todavía, como de 10 años más o menos. Un día le dijo su madre que llevara a vender un pavo que tenía, pues, como eran tan pobres, pasaban muchas necesidades y ese día no tenían los alimentos. Le fue el niño obediente a la orden materna; al pasar por un camino solitario que conducía al pueblo que estaba muy distante, salieron de entre la espesura del monte tres ladrones y le quitaron el pavo, el muchacho lloró amargamente y les rogaba con lágrimas en la voz que le entregaran el animal explicándoles al mismo tiempo el objeto que llevaba y su inopia, pero los ladrones que tenían el corazón encallecido, no sintieron ninguna compasión y se alejaron llevándose el pavo; el niño desesperado les gritó que esa ave les costaría caro y se decidió seguirlos disimuladamente. Llegaron los socios a una cueva e hicieron llamar a una mujer que vivía algo cerca para que les quisiera el pavo. Tino esta y lo llevó. El niño siempre oculto vigilaba y estaba al cabo de todo, cuando coleró que ya estaría listo el plato se fue y lo pidió a la mujer en nombre de los bandidos. Ella se lo entregó como también el servicio y fuentes, todo de plata. El chico volvió a su casa llevándose todo aquello y se lo entregó <sup>a su madre</sup> explicándole lo sucedido; comieron y se despidió de nuevo el niño dirigiéndose a seguir siempre a sus enemigos. Cuando estos mandaron a llevar el potaje, la mujer, tras de una discusión con el enviado, se fue

18  
y les avisó que con un muchacho envió toda la comida y los platos.  
Así, ~~los~~ aquellos hombres, se quedaron sin comer.

Esa noche comieron  
con en ir a robar a un hombre muy rico que conocían y mien-  
tras arreglaban su plan, el niño los escuchaba siempre oculto,  
disponiéndose a seguirles sus pasos. Los ladrones se fueron a  
su destino, y aquel se adelantó llegando a la casa del rico,  
muy agitado, lo despertó y le contó lo que iba a suceder en  
su casa diciéndole que le confiara a él la defensa. El due-  
ño consentió, entonces fue a esconderse en un cuarto destrui-  
do que había en el fondo de la casa, llevando una marca  
que se apresuró a poner al fuego para que se calentara y  
en seguida se sentó a esperar, no tardó mucho, cuando  
sintió pasos y voces y oyo que decían se iban a bajar por  
una cuerda, así lo hicieron, entraron por el techo que en  
parte estaba caído, primero entró uno y bajó, convinién-  
do antes que por salir moverían la cuerda, así fue, quan-  
do aquel bajó, el niño le asentó la marca que estaba roja,  
entonces el pícaro movió la cuerda y los otros lo suspendie-  
ron, pero nada les contó, entonces bajó el segundo y les sue-  
dió lo mismo, y luego al tercero, entonces el niño lo ha-  
bló y le dijo que los iba a denunciar y dar de quitos para  
que viniera la policía, pues él ya la había prevenido; el  
hombre le dijo que no avise que le pagaría dos cargas  
de plata, el chico consentió y el bandido le dijo donde  
las tenía, luego los dejó salir siguiéndolos siempre; su-  
yo que se dirigían al pueblo en sus ricos caballos. Sin  
pérdida de tiempo se hizo ayudar a llevar las cargas de  
plata a su casa, ellas estaban en unas cuerdas del bos-  
que; luego se fue al pueblo y dio aviso a la policía dicen-  
do que eran sus esclavos que se habían huido de la casa, los  
tomaron presos y para que le creyeran les dijo que los  
tres tenían su marca, les hizo quitar la ropa y les  
vistieron la dolorosa señal, entonces ofreció venderlos y así  
lo hizo, quedando el niño con una gran fortuna y salió  
por un saco rojo para que él vea otros.



Corahuasi, Obre. 15/9 21

Escuela N° 45

Directora Rosa Descens de Varotti

Cuento narrado por Dña. Guillerma Condori de 26 años de edad y conocida de todos en el lugar.  
(Escrito con la mano izquierda)

### La pastora

Habia una vez un viejo y una vieja que tenían una hija, ya de 15 años. Todos los días la solían mandar que traiga y cense las ovejas en el apiraso. La joven tenía un can pequeño que jamás se separaba de ella ni un minuto, algunos días regresaban muy tarde, rendidos y hambrientos.

Un día no volvieron; al día siguiente solo llegó el perrito dando tristes y lastimeros aullidos. Se quedó algunas horas en la casa y luego se marchó siguiendo el mismo sendero de siempre. El padre sintió un triste presentimiento que casi lo aterró. Montó en su caballo y determinó seguir al perrito. Caminó mucho internándose cada vez más en espantosos penachos, quebrados y difíciles. Por fin llegaron, era muy lejos. El perrito se detuvo y al mismo tiempo el amo, descubriendo espantado el cadáver de su única hija, desgarrado por el perverso pico de los cuervos.

Era que la niña había llegado a un lugar donde los cancheros pájaros tenían sus nidos y estaban estos llenos de huevos. La joven se puso a desvaratarlos y como vieron las aves esa violación, se descolgaron furiosos de los árboles, sobre ella y comenzaron a destruirla con su bravo pico; y eran tantos que la mataron.

El padre an

Te ese desgarrador espectáculo, sintió rencoroso de  
seos de venganza. Llevó su hija y le dio cristiana  
sepultura, luego volvió desesperado al triste lugar  
y perfectamente armado de un afilado cuchillo, lle-  
gó a los nidos. Los desbarató furioso para provocar la  
venganza de sus dueños, los cuales no tardaron en  
caer sobre él como una flecha, pero el pobre padre, se de-  
fendió con brío y valor, cortándoles el perecuero a los  
cuervos.

Mató tanta cantidad, que le ocurrió la idea  
de sacarles el cuero y venderlos. Esta tarea le duró  
varios días, pero su paciencia no alteraba y tampoco  
es su prodigalidad. Luego que terminó, esperó que  
estuvieran bien secos y se fue entonces al pueblo veci-  
no, allí los vendió a buen precio. Adquiriendo bastan-  
te dinero de su venta, se consideró rico y se retiró  
a su casa. Allí vivió algunos años más, siempre  
triste y lamentando la pérdida de su desgraciada  
hija que salió por un saes roto para que Ud. me  
cuenta Dros.

- F. B. -



Localidad - Caratunasi

Escuela N° 45

Directora Rosa Deroso de Varotti

Cuento narrado por la nina Maria Ajroza y referido a esta, por su abuelita, de 70 años de edad y conocida de todos en el lugar -

### Las Tres Marangas.

Habia una vez una vieja que tenia un hijo. Este, no se sabe porque conducho, supio que habia un lugar que se lo llamaban "Las Tres Marangas". Continuanemente pensaba el por que lo designaban asi y era tanta su preocupacion, que lo que fue simple ocurrencia, se convirtio en obsesion y con una irrebatible revolucion, le dijo a su madre que se disponia ir en busca del mencionado lugar. En vano fueron las protestas de ella, se mantuvo firme en su proposito, disponiendo su marcha al dia siguiente. La madre le dio una mula y le preparo y acomodó veinte gallinas para su viaje. Partio, dejando a la autora de sus dias, triste hasta la muerte. Camino una distancia enorme, ya su mula se veia cansada, cuando vio a la vera del camino un caballo largo y flaco en extremo que le hablo al joven diciendole que se monte en el, que su animal no resistiria, pues Las Tres Marangas era increíblemente distante. El viajero se sonrio con ironia y en tono despectivo le respondió que no menos llegaria si montaba en el, pues tan debil parecia; el vociferante insistió hasta que el joven accedió y siguió en el en camino. Cuando anduvo algunos metros, el caballo le dijo que en atras de la oreja izq. mierda tenia una clariza, que se la tuerza, asi lo hizo el puerco, entonces el animal se elevó por los aires como si volara; al cabo de muchas horas baxó a un gran campo llano; allí lo halló otra vez diciendole, haga con la clariza de la oreja derecha lo mismo que se habia hecho con la de la oreja izq. mierda, el

bles. Cuando el joven se alejó y perdió de vista, llegó al pie del árbol a levantar agua, pues surgaba ahí un arroyo de agua cristalina y limpia, como el líquido de un abanigone, llegó deca, una negra de la casa del rey, se inclinó para levantar el agua y vio reflejada en el espejo de la corriente una hermosa imagen de mujer, blanca y rubia como las nebridas del lago azul. Se contempló un instante, y luego espresada con el rey y sus vasallos, se fue al palacio rompiendo antes intencionalmente la varija que era de barro. Su ira era porq ue en la casa le decian de apodo La Fina, cuando se acababa de ver tan hermosa en el espejo de las aguas. En el palacio le dieron otra varija que era de fierro y la manda ron a llevar agua y como la vez primera, la rompió por que de nuevo vio la misma imáger bella en el líquido y volvió sin el agua y por tercera vez la enviaron con una olla de bronce que no pudo romper, llevando entonses el líquido elemento y volviendo al momento; llegó al pie del árbol y notó que en su copa estaba una figura humana la habló y la niña le respondió, entonses cubrió la negra y le dijo muy melosa si quería que se la espulgara, la joven accedió y cuando al pararle la mano por la corona apartándole el cabello, le clavó un alfiler ahí mismo; inmediatamente la niña tomó la forma de una pequeña palomita blanca y voló a las montañas, quedando la negra en vez de la joven. Cuando volvió su compañero en su bursa, se quedó estriado de hallar la tan negra y dudando, le preguntó el porq ue de ese cambio de color; ella le dijo que se le había dado el sol ardiente durante los días que no volvió él y por esto se había quemado tanto, hasta quedar como el asabache. Ante tales razones el niño creyó y la llevó a su casa a la negra. Ambos se querian y cuidaban en extremo pero ni un solo día dejaban de oír el pío de una palomita en un duraznero de la huerta y tanto pío y de un modo tan lastimero que



concluyó por provocar a curiosidad al amo. Este se acercaba siempre a la planta para aprisionarla, hasta que lo consiguió, dándole para su albergue, una espaciosa y dorada jaula y allí más triste pasaba la pequeña avesita. El joven la tomaba y acariciaba siempre. Así pasó algún tiempo. Un día el tío que marcharse a un largo viaje encargando hasta el momento de salir, su vida a la palomita. La negra lo odiaba hasta la muerte, porque sabía muy bien que era la niña y para cumplir los funestos deseos, lo sacó de la jaula y lo puso dentro de una olla con vinagre; cuando regresó el joven, lo primero que hizo al entrar en casa, fue ir a ver la avesita y furioso preguntó donde estaba o que le sucedía con ella; la negra no se inmutó y simplemente le dijo que se había volado en un descuido al ponerle el alimento, pero él no creyó y se aparentó creyendo esperando pasaran algunos días y uno que faltó la negra de la casa, se fue a buscarla y la halló en la olla de vinagre, casi moribunda; la sacó y lavó y lleno de ternura la abrigaba en su seno no osando de pasarle la mano por su cuerpecito, cuando sus dedos sintieron algo en la cabeza, palpó más y vio que era la cabeza de un alfiler, lo sacó y se transformó en una niña la blanca palomita, contándole todo al joven. Este se indignó de tal modo y tan justamente, que le mandó que se casara viva en un horno a la negra, no osando de pedirle perdón a la niña por su inmenso error. Vivieron muy felices saliendo por un saco de porotos para que se Ud. me cuente otro.

Escuela N° 45  
Directora Rosa Dersens de Vanotti

Cuento narrado por Dña. Cándida de Balderama de 80 años de edad y conocida de todos en el lugar.

## El Humilde.

Dice que había una vez un rey que tenía una hija. Su padre no quería por ninguna cosa del mundo que se la casara con otra persona. Esta un día le dijo que se desearía tomar estado por que se tenía de faltar a él un día y así quedar sola en el mundo. El soberano se disgustó mucho y llamó al que consideraba <sup>el</sup> más infeliz de todos sus vasallos para designarlo esposo de su hija. Nadie pudo oponerse a la firme voluntad del monarca y la boda se efectuó en silencio y sin bullo alguno, luego la despidió a la princesa lejos del palacio, muy lejos y sin más que los vestidos que se llevaba puestos. Se retiraron al medio de la selva y allí fijaron su morada. El esposo era un hombre que siempre hablaba en tono <sup>muy</sup> humilde, y el metal de su voz era el como el grito de un mosquito, de manera que se le quedó el apodo de El Humilde. — Como su pobreza era absoluta, tuvo que obligarse el esposo a salir de la selva y buscar trabajo, ella se quedó a alimentarse con raíces y lo que se hallara en la espesura del bosque. Caminó nuestro El Humilde, cuando encontró un viajero con gran equipo. Ambos se detuvieron y este habló a aquel proponiéndole entrar a su servicio y diciéndole que se pagaba \$0.80 de mala y \$0.50 de buena. El Humilde contestó que aceptaba pero que se explicase antes que significaba las condiciones del sueldo. El viajero le dijo que ochenta centavos de mala que sería de ser sin la comida y cincuenta centavos de buena con la comida; convinieron y marchó en compañía de su patron, este vivía muy lejos, tanto, que tardaba seis meses en regresar a su casa. Caminaron una enorme distancia y se detuvieron a pernoctar en un gran campo que se fue des-



gracia no había agua cerca ni tampoco otro lugar me-  
jor donde quedarse. El líquido elemento se encontraba muy  
distante y se lo levantaba de un pozo profundo y oscuro por  
medio de una roldana y como se acabó el agua que le llevaban  
fue forzoso mandar por ella allí y siempre que se lo hacían tenían  
que ir dos hombres y perder el uno; el otro volvía con el agua,  
y como el Humilde resultara antipático al patrón por su vo-  
~~ca~~ cesilla de niño enfermo, resolvieron enviarlo a él al pozo. Llegó  
y cuando se inclinó para comenzar a levantar el balde, surgió  
dentro del agua un coloso gigante que le preguntó que quería allí,  
el Humilde le dijo que agua, entonces le preguntó que si que le  
daría él en pago del líquido. "Dos cargas de dulce le traeré a mi vuelta  
por aquí" le respondió el enviado, entonces el gigante entusiasmado  
le dio el agua y dos enormes granadas que se partió aquel al retirarse  
encontrando en vez de <sup>los</sup> granos dulces, nicas y valiosas piedras que  
herían la vista con sus luces multicolores. Admirado y contento las  
guardó muy bien para su esposa. Llegaron ante el patrón y éste se  
comprendió al verlo al Humilde pues creyó que se realizaría su in-  
tento de que se perdiera en el pozo. Al día siguiente emprendieron de  
nuevo la marcha, caminaron algunos meses y llegaron a don-  
de vivía el patrón. Allí trabajó muchísimo tiempo; un día dijo  
a su amo "Meses van, meses vienen ya se me hace que he entrado  
el año" Voy a ver los libros" le contestó aquel, sí y le dijo que efec-  
tivamente había ya cumplido un año, entonces le pagó. Pasados  
muchos días, oyó el Humilde que se remataba un garto, se fue  
por curiosidad, vio que ofrecían varios presios, pero nadie los a-  
caba, entonces a él se le ocurrió ofrecer cuatro centavos y fue de  
él. Inmediatamente dispuso mandarlo en encomienda para  
su esposa. La preparó y se fue al correo y la dejó como también  
una carta, luego se regresó a la casa. Al día siguiente salió el  
correo y después de muchísimo días de marcha, llegó a un  
pequeño pueblito, donde casi se comían las ratas a la gente,  
habían tantas que las personas al sentarse a comer, se arma-  
ban con un palo, pues al servir los platos, se acercaban a él por to-  
dos lados, de manera que para poder comer tenían que matar  
a todas las que se acercaban. Cuando ~~estaba~~ se bajó, comenzó

a quitar el gato. Todos oyeron y ansiosos, como el q me halla la salvacion, se acercaron al conveista y le dijeron q me lo vendia el animal, pues alli no se conocian gatos, pero este se nego alegando q me no podia por no ser el dueño, enton- ces los hombres lo amenazaron con el revolver en la mano diciendole q me si no les daba el gato, lo matarian. No tubo mas remedio q me entregasen el animal y mandó aviso al dueño pa- ra q me cobrara; se vino este al puebloillo al preguntarle q me q queria q me le diesen en cambio del gato, contesto "Una carga de oro, otra de plata" Nada ha dicho amigo" le respondio un ri- co de alli, e inmediatamente le entregó el metal. El Humilde se fue satisfecho. Mientras tanto paso otro año y se presen- to a cobrar como la vez primera; el patron le dio un sueldo. Un dia oyo q me se ponía en remate una carga de sal; se fue con intencion de sacarla el y asi lo hizo apresien- do cuatro centavos. El patron supio y le censuraba su pro- ceder pero decia "Al fin el es dueño de su plata". El Hu- milde dispuso mandarla para su señora. Asi lo hizo y cuando pasaban los arrieros por el pueblo aquel, los vecinos supieron q me era sal lo q me llevaban y como alli supian demandado por falta de este artículo, le quitaron a viva fuerza el mineral diciendole q me llame a su dueño para pagarle. Asi fue; vino el Humilde y al preguntarle q me q queria q me le diesen contesto "Una carga de oro y otra plata" Nada ha dicho amigo" respondió el rico y acto continuo le entregó la fortuna, la recibió y se alejó contento a su casa. Transcurridas estas circunstancias se cumplió el tercer año y se presentó a cobrar, diciendo "Meses van, meses vienen y así se me hace q me he enterado año" El patron le dijo q me veria los libros, abrió y encontró q me era exacta la cuenta de el Humilde, le pagó y también el patron dispuso un nuevo viaje. Aq me hizo preparar las dos cargas de dulce pa- ra el gigante, pues no se olvidaba. Marcharon todos llevando consigo el Humilde las cargas de oro y plata. Despues q me caminaron, muchos, muchisimo, varios meses, llegaron al pozó del gigante, este surgió de las aguas inmenso y terrible entonses el Humilde le presentó el dulce, el coloso le dio un



recompensa, seis hembras granadas como las primeras y dos  
trajes, uno para la princesa y otro para él, eran magníficos  
y al entregárselos, le dijo que no se los pongan con desconfianza  
porque perecerían los dos, luego se despidieron y después de cami-  
nar inmensas distancias, llegaron a los alrededores de su  
casa, allí se despidió del patrón; éste tomó su mulo y el stru-  
mil de se que quedó bajo de un árbol inmenso y profundo sin  
resolverse a acercarse a la casa donde estaba la princesa, pues  
desde el día que se casó jamás se aproximó demasiado a ella  
porque le tenía gran vergüenza. Entre tanto la esposa lo es-  
peraba desde el día anterior y como no llegó, se sentía inquie-  
ta, salió unos pasos de la casa con un anteojo de larga vista  
y divisó, allá, bastante lejos, unas formas que no podía defi-  
nir por la distancia, entonces se volvió y mandó a ver que  
era ello; esperó hasta que regresó el enviado y le dijo que se era su  
Sr. esposo que ya venía. Llegó y presentó los esplendidos obsequios  
del gigante y las cargas de oro y plata, entonces resolvieron ha-  
cer construir inmediatamente un palacio. Cuando lo es-  
tuvo terminado resultó soberbio y magnífico cual ninguno,  
pues deslumbraban sus riquezas. Entonces mandaron los espo-  
sos a invitar a su padre a sus palacios y para esperarlo vis-  
tieron con los trajes que se les envió el gigante. Cuando se aproxi-  
maba el rey distinguía un reflejo que se tenía en vista; era  
el palacio que brillaba cual espejos a la luz del sol. Llegó y  
la niña, antes de abrazarlo le dijo que todo el lujo que se veía  
le había dado ese hombre que se le consideraba como el más  
indigno y que se ordenó en el pueblo nadie lo ocupara, tenien-  
do que retirarse tan distante a trabajar, quedando ella co-  
mo abandonada, entonces el rey la abrazó llorando y tam-  
bien al esposo y pidiéndoles perdón por su dureza y su  
injusticia y hasta que yo me vine todavía que quedó llo-  
rando el rey.

- Fin -

Localidad - Caratmasi

Escuela N.º 45

Directora Rosa Dussens de Vanotti

Cuento narrado por Dña. Guillerma Bordoni de 25 años de edad y conocida de todos en el lugar.

### Videlfina. †

Habia una vez un rey que tenía tres hijas, la menor se llamaba Videlfina. El monarca era muy jugador de dinero y así jugando era pasando, de manera que se debilitó el tesoro hasta que quedó del todo arruinado, teniendo así que salir del palacio e ir de puerta en puerta demandando una limosna. La familia era despedida de todas las casas por que no satisfacía las deudas de alquiler, hasta que desesperado el rey, pensó trabajar habitaciones subterráneas para vivir. No faltaron altruistas que le ayudaron en la obra que fue en un campo. Allí se recogió con los suyos y de ahí salía estremecido a implorar una limosna. Así pasaron un tiempo, cuando un día al ir al pueblo el rey viejo, encontró a otro soberano joven que se lo habló y preguntó donde vivía; el monarca arruinado le indicó donde, entonces el joven rey le dijo que el domingo siguiente iría a visitar a su familia, el viejo asintió y antes de separarse le preguntó si tenía hijas; la respuesta fue afirmativa. Mientras llegaba el domingo señalado, supo el joven soberano que la menor de las hijas del rey viejo, era bellísima, pues su figura era luminosa, de modo que en donde ella se hallaba, había una claridad como la que da el sol a la tierra; esto acabó por entusiasmarlo, y se sentía intranquilo porque no llegara pronto el esperado día, enviando tres trajes para las princesas y tres pañuelos de mano. Estas recibieron el obsequio. El



el domingo. Las niñas pusieron en los asientos q me lo eran de troncos de arboles, sus pañuelos para q me se sentara el joven monarca, luego se cambiaron de traje. Salieron a recibirlo los dos mayores, Videlfina no quiso salir. Entró el rey y despues de unos momentos de conversacion preguntó por la menor, le dijeron que estaba en las piezas interiores, entonces pidió permiso y pasó a buscarla. Quedó deslumbrado cuando vio su persona luminosa, volvió y la pidió en matrimonio a los reyes, éstos se la dieron y pocos dias despues se efectuó la boda con toda la pompa y el brillo convenientes a la clase principesca a q me pertenecian los contrayentes. Los flamantes esposos se amaban con delirio. El tenia un amigo intimo desde la infancia con el cual habian formado un compromiso y era q me el q me se casara primero, daria inmediatamente aviso al soltero; de lo contrario éste tomaria para si a la esposa. El joven soberano ebrio de felicidad, se olvidó de tal convenio y el parte lo mandó despues de pasados muchos dias, entonces vino el soltero y le dijo al rey q me ahora seria dueño de su esposa, el monarca apostó que no seria asi; el amigo le dijo que se fuera de viaje y lo dejara con ella, a q me él consintió diciéndole que me la prueba seria que me le dijera que me de particular tenia la reina en su cuerpo, cuando él regresara. Conviniéron y se separaron. El amigo perseguia con insistencia a Videlfina, ésta trataba de todos modos de huir de él, hasta que por fin se refugió en la habitacion de los varallos, en medio de ellos. El joven tambien se fue y por unica prueba consiguió llevarse una media de la reina. Cuando llegó el dia q me debía regresar el rey, salió al camino con la media en la mano y desde lejos le gritó que me ya tenia la prueba, el monarca se sonrió y le dijo que me no era tal, la media pues si era verdad que me la reina habia sido suya, sabia que me careza poria ella en su cuerpo; entonces el joven le

dijo que volviera a marcharse y que si no le presentaba una prueba evidente, que se le cortó la cabeza. El rey conmovido y se fue, entonces el amigo muy triste se sentó a meditar en un banco de la plaza; en esa actividad lo sorprendió una vieja que se vendía empanadas. Lo habló y le dijo "¿Qué hace ahí niño, tan pensativo?" El no que ni se contó y como ella le dijo que se le ocurrió, que se si no sabe que las viejas tienen un fin más que no el diablo y que tal vez podría remediar su aplicación, le contó el porqué de su preocupación, entonces la vieja le dijo que se este tranquilo, que ella iría y haría bañar a la reina y se fijaría en su cuerpo para luego desinfectarlo a él. El joven le agradeció esta promesa y se retiró a su casa. La vieja se fue directamente al palacio, suplicando hablar a la reina; la hicieron pasar hasta donde ella estaba y después de cambiar los saludos, le preguntó de su esposo; aquella le dijo que se hallaba ausente, entonces la malvada mujer le preguntó cuando venía, "¿Vidélfi na contentó que me al día siguiente lo esperaba?" y "¿Ud. acostumbra bañarse cuando aguarda a su marido?" interrogó la vieja; ella respondió que no, entonces le dijo que se mandó tener su marido vivo ella, que se toda vez que se regresaba de un viaje él, lo esperaba tomando un buen baño antes que se llegara y que así debía hacer ella también. La candida reina se dejó bañar por la misma mujer que con insistencia se ofertaba. Luego que se salió del baño, se dejó secar y vestir por las mismas manos. Mientras esto hacía la vieja, entabló interesante conversación con la esposa con el fin de distraerla consiguiéndolo y destruyéndolo un lunar de pelos de oro que se tenía en la rodilla. Este estaba trenzado para la derecha, ella lo trenzó para la izquierda, pues eran muy largos los pelos. La reina no lo advirtió. Luego se retiró la vieja dirigiéndose a la casa del joven. Le contó todo, entonces él quedó muy contentó; al día siguiente se fue a esperarlos en el camino



al rey: cuando lo vio venir le gritó que me ya tenía la prueba  
 y era que su esposa tenía un lunar con pelos de oro en la  
 rodilla y trenzado para la derecha y que él lo había  
 trenzado para la izquierda. El rey quedó como petrifi-  
 cado al oír esto, dudando de su mujer y sintiéndose  
 herido hasta el alma. Le contestó que me quería ver con sus  
 propios ojos a aquellos y así fue, entonces al conocer que me era verdad lo que  
 le dijo el amigo, prometió matarla a Videlpina. Para esto, mandó ha-  
 cer un cayón admirablemente inmensa y lo llenó de provisiones  
 para que me corriera el primer tiempo y luego muriera de hambre.  
 Lo hizo poner a la orilla del mar e invitó a la reina a dar un paseo  
 por ahí. Cuando llegaron donde estaba el cayón, ella se admiró al ver  
 lo tan inmensa, entonces el rey se entró por testando curiosidad, lue-  
 go le dijo a Videlpina que me se entrara ella, así lo hizo e inmediata-  
 mente cerró la tapa y lo dejó con llave y ya iba a arrojarla al mar,  
 pero se arrepintió y lo dejó allí, luego se dejó hacia el palacio. — Allí vivió  
 muchísimo tiempo la reina; años, hasta que un día acertaron a pasar  
 por ahí unos corsarios que moridos a curiosidad se acercaron al cayón,  
 entonces ella los habló rogándoles la sacaran de ahí. Les dijo que me estaba  
 demandada y que me le traeran un jornal de 15 quintales y un traje  
 de soldado, mientras se apitaba con la navaja que me le dejaron los  
 corsarios. Los hizo creer que me era varón. Cuando volvieron estos, se  
 vistió dentro del cayón y salió con la espada en la mano. Era un  
 soldado perfecto. Manejaba la pesada arma con admirable facilidad.  
 Puntos cuando en el pueblo la noticia y todo esto de verlo tan hermoso,  
 lo pidieron y nombraron comisario. Este fingió que hizo creer a todos  
 que lo habían denunciado al rey por el secuestro de la esposa y lo  
 hizo llevar preso. Una vez en su presencia, confesó su falta, enton-  
 ces el comisario se irritaba tanto y ordenó lo tuvieran aprehendido  
 varios días hasta dictar la sentencia. Así fue y cuando la oyó  
 e iban a conducirlo para ser ejecutado, ella comenzó a reír,  
 se acercó al rey y le dijo que me lo había hecho sufrir un año  
 en castigo de su desconfianza para con ella y que me si ella no ha-  
 blaba se cumpliría la pena a sufrir, pero como lo amaba no pu-  
 do ser indiferente que me le aplicaran el castigo. Entonces el rey supo la intriga  
 de la reina y mandó a quemarla en un horno y a su amigo no vol-  
 vió a hablarlo jamás. Vivieron muy felices y colores colrados aq me el cuento ha terminado.

Localidad - Barahmasi

Escuela N° 45

Directora Rosa Derrera de Vanotti

Cuento narrado por Dña. Carmen de Condori de edad y conocida de todos en el lugar.

### El gallito pelado.

Había una vez un gallito pelado que se emprendió un largo viaje. A poco andar encontró un zorro que al verlo correr con tanta prisa, le dijo "gallito pelado; adonde vas?" "A la fiesta de San Ignacio dándome de canillasos" le respondió; "¿Quieres llevarme?" le preguntó "Oh! cómo te voy a llevar yo tan chiquitito y pelado y vos tan grande" le contestó "Si no me llevas te como" le dijo el zorro "Bueno metete en mi agujerito y trancate con un palito" repuso el gallito, entonces el zorro hizo así y siguió su marcha muy ligero. Mas allá, encontró un león que admirado de su prisa le dijo "Gallito pelado; adonde vas?" "A la fiesta de San Ignacio dándome de canillasos" le contestó; "¿Quieres llevarme?" le preguntó "Oh! cómo te voy a llevar, yo tan chiquitito y pelado y vos tan grande" le respondió "Bueno, si no me llevas, te como" le respondió el león. "Bueno metete en mi agujerito y trancate con un palito" le dijo el gallito.

Mas allá encontró un tigre y tuvieron idéntico diálogo con el gallito y el mismo resultado.

Mas allá dio con un río crecido que le dijo "Gallito pelado; a donde vas?" "A la fiesta de San Ignacio dándome de canillasos" le respondió; "¿Quieres llevarme?" le preguntó "Oh! cómo te voy a llevar yo tan chiquitito y pelado y vos tan largo y tan crecido" le contestó "Si no me llevas, te como" arguyó el río "Bueno, metete en mi agujerito y trancate con un palito" le dijo. Así hizo el río y siguió su camino



no el gallito y llegó al atardecer a una casa. Cuando lo vieron las otras gallinas, se declararon inmediatamente en sus enemigas y armaron un gran combate. Ya estaban por matarlo al pasapero, cuando este para salvarse, soltó el zorro que se comió todas las aves de corral, entonces los dueños se pusieron enfurecidos y ordenaron lo pusieran al gallito pelado en el corral de las vacas que estaba lleno, para que lo pisoteen y lo maten; así hicieron y como comprendiera el forastero que se sentenciosamente moriría ahí, soltó el tigre y se comió todos los vacunos; esto encolerizó más a los dueños que ordenaron lo llevaran al corral de los potros para que se muriera pisoteado por los animales, pero el gallito soltó el león que devoró a todos los bultos. Los dueños viendo esto estaban en el paroxismo de la cólera, entonces se pusieron ellos y todos los peones y sirvientes con un palo a perseguir hasta matarlo al desgraciado gallito, pero este que ya no tenía escape de sus manos, soltó el río crecido y se llevó en sus invencibles corrientes a todas aquellas personas que desesperados por la agonía, sacaban las manos de las aguas gritando "Gallito pelado, salvame" "Gallito pelado salvame": pero el ridículo animal no quiso salvarlos y los dejó pereser y salió por un saco rojo para que se estatua me cuenta otro.

F. F.

Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Cuento narrado por la niña María Apaza y referido a esta por su abuelita de 7 años y conocidos de todos.

### El negro Horcon.

Habia una vez un chiquillo que se era huérfano y muy travieso. Un día llegó a la casa del rey rogando lo comprara. El soberano no tuvo inconveniente y lo tomó a su servicio. Una vez que trabajaba con los obreros, les dijo que si él se hallaba capaz de robar el caballo de siete colores al Negro Horcon, los trabajadores avisaron esto a su amo; éste lo hizo llamar al pequeño y le preguntó si era verdad que se dijo aquellas palabras, el niño contestó negativamente, entonces el soberano le dijo que se tenía que traer el caballo, pues de lo contrario, lo haría matar y palabra de rey no puede faltar. El chiquillo aceptó sumiso la orden y se retiró en silencio, triste y preocupado. Por la noche se le ocurrió la idea de comprar pan y vino para embriagar al lord que se tenía el Negro Horcon y era adivino. Pensó que hacer esto era lo principal y animoso y resuelto se fue a casa del Negro; éste vivía al otro lado del mar muy distante de su orilla. Llegó de noche a la misteriosa morada y tratándose de ocultarse lo más que se podía se acercó al lord y le dio pan mojado en vino; muy pronto el frazaro se embriagó y en ese estado ya no podía adivinar, entonces el niño corrió al gran alfar, sacó el espléndido corcel, montó y partió a escape. Cuando anduvo una gran distancia, el ave trepadora volvió de su ebriedad y comenzó a anunciar a su dueño lo que sucedía; éste tenía unas botas y un sombrero que cuando se le ponía, avanzaba cada paso diez cuadras de manera que se pronto estaba muy cerca o alcanzaba



lo que perseguía y tal sucedió con el niño; cuando ya iba a tomarse, el pequeño fustigó su caballo y en un instante entró en el mar, el Negro Horcon llegó a la vera y se quedó mirando su caballo alejarse y sintiendo toda cólera y no lo seguía al chiquillo porque él no podía pasar de su villa, entonces dijo: "Ah! infame niño si volverás acá" este le respondió "cómo no! Señor, pronto me de volver" y se alejó: llegó al palacio y entregó el raro animal al rey. - Pasados algunos días, el pequeño les dijo a los trabajadores que si él quisiera, robaría la colcha campanillas de oro del Negro Horcon; aquellos transmitieron sus palabras a su amo, entonces se preguntó éste si era verdad que le dijo tal cosa, el niño se negó, pero el soberano le dijo que si no le traía la colcha, lo haría matar y palabra de rey no puede faltar. El niño se retiró silencioso y, como la primera vez, compró pan y vino y se dirigió a la casa del Negro Horcon. Se acercó muy disimuladamente al loro y lo hizo embriagar, habiendo juntado antes gran cantidad de hormigas coloradas, que le dejó en la cunura del Negro cuando se durmió, pues él se colocó debajo del lecho. Las hormigas comenzaron a hacer daño al Negro, el cual se inquietaba cada momento mas, haciendo, con los movimientos, resbalar la colcha que el niño aprovechaba de tirar en cre instante, hasta que le hizo caer del todo y huyó apresuradamente y, como la primera vez, el loro avisó a su dueño después de haber avanzado <sup>el niño</sup> una inmensa distancia, entonces el Negro se puso las botas y el sombrero y corrió en persecución de su pequeño enemigo y cuando ya iba a alcanzarlo, entró en las aguas y se alejó tranquilamente en su barquilla llevándose el tesoro. El Negro furioso le dijo como antes "Ah! infame niño, si volverás acá" "cómo no! Señor, pronto me de volver" le respondió el pequeño. Llegó este al palacio y presentó la colcha al rey y después de unos días, volvió a decir al chiquillo a los varallos que si quisiera traía el loro adivino del Negro Horcon y las botas y sombrero de éste. Aquellos comunicaron al soberano

no las infantiles palabras, entónces lo hizo llamar y le preguntó si eran cosas tales frases, el niño las negó, pero el monarca le dijo que si no le traía el loro y las botas que le haría matar y palabra de rey no puede faltar. Como antes, el chiquillo se retiró sin protestar y se alejó hacia la casa del Negro, llevando pan y vino; llegó y trató de no ser aprehendido penetró hasta donde estaba el partero animal y lo hizo embriagar, luego esperó que se durmiera el Negro Horcon y cuando ya lo vio que se estaba en brazos de Morfeo, se acercó sigilosamente a la cama y le alzó las botas y el sombrero; luego tomó al loro y huyó a escape y cuando el pájaro comenzó a gritar a su dueño avisándole que le robaban, el Negro Horcon quiso ponerse las botas y no las halló, no pudiendo así perseguir al pícaro chiquillo, quedándose más furioso que nunca y diciéndole "Ah! infame niño, si volverás acá" "es no no temo, pronto me de volver" le contestó, y se alejó en dirección al palacio en donde presentó al rey lo que le robó.

Después de esto, pasó algún tiempo y el chiquillo creyéndose poderoso se dispuso volver a la propiedad del Negro Horcon, pensando hacerle una travesura. Llegó y se dirigió a un algodónal que tenía el Negro, y después de un largo rato de sacar algodón, sintió un malestar en su materia y se sentó a descansar no tardando en que se durmiera, en cuya circunstancia lo halló su rencoroso enemigo. Inmediatamente lo ató con una cuerda y lo llevó a la casa, allí le dijo a su madre, que era bruja, que le matarían al niño y que le preparara varios sortijos de él; además le dijo que él se iba a casa de sus compañeros a invitarlos para el banquete y que los esperara con la mesa tendida; dejó atado al niño en un tronco de un árbol y se alejó. La bruja preparaba grandes vasijas con agua para hacerlas hervir, pero como no tenía leña, se puso a cortar unos trozos que le habían, pero no podía romper ni una leña, entónces el pequeño que veía la inutilidad de esos esfuerzos, le dijo que si



ella q miriera, él podía cortar el combustible, ella se indignó al principio con la oferta, pero luego accedió y para ello, soltó las manos al chiquillo, amarrándolos mas del cuerpo. Él muchacho trachaba muy apanoso y la bruja recogía los fragmentos q se desprendían y los llevaba al fuego, volviendo por otros; mientras ella se alejaba, el pequeño, muy disimuladamente acercaba cada vez mas hacia él las astillas, de manera q ne casi tocaba sus pies para levantarlas. El niño aprovechó mis de esos momentos para darle un fuerte trachaso en el cuello a la bruja q quien cayó muerta en seguida, entónces se desató y se puso a preparar muy de prisa los platos. Todo el día duró su tarea; cuando terminó, dispuso la mesa con increíble premura, pues le urgía alejarse por q ne ya llegaría su terrible enemigo. Luego colgó en la puerta de la cocina, la cabeza de la bruja, la ató con los mismos cabellos y muy veloz. Cuando llegó el Negro Storren con sus numerosos invitados, encontró todo listo de modo q ne no tenían mas que sentarse a la mesa y cenar; así lo hicieron y como tardaran en servir los manjares, fue a inquirir el porque de la demora y diciéndola su madre q ne los sirviera pronto. La cabeza contestaba q ne cenar no mas q ne ella no tenía apetito y estaba muy causada. El Negro se dirigia hacia donde hablaba su madre pero no la veía y a fuerza de llamarla, pudo ver donde estaba, entónces le preguntó q ne sucedía. La madre le contó todo diciéndole q ne el banquete q ne iban a servirse era de su cuerpo y q ne el niño había huído, entónces el Negro dominado por tantos rencores e iras contenidas, comenzó a darse de golpes como un epiléptico. Los invitados lo hablaban y sostenían, pero se desahacía de sus brazos y continuaba golpeándose y salió por un zapato roto para q ne Urupundio me cuente otro.

- Fin -

Localidad Carahuarani

Escuela N° 45

Directora Rosa Derseus de Vanotti

Cuento narrado por Don Pedro Delgado de 53 años de edad y conocido de todos en el lugar.  
(Escrito con la mano izquierda)

### La vieja curiosa

Había una vez una vieja que tenía tres hijas. Ellas cuando atendían y manejaban sus intereses, eran dueñas de una estancia. Vivían inmediatas a su colindante.

Un día se fueron al campo las cuatro dispuestas a dormir en el cerro para poder camppear mejor al día siguiente; llegaron y desmontaron los caballos y se pusieron a preparar la cena; era ya algo tarde; cuando ya terminaron de cenar y se disponían a dormir, oyeron un grito terrible, como aquel que arranca la caída en un abismo; la vieja se dispuso a contestar, las hijas le decían que no lo hiciera, pero ella le contestó, diciéndoles que la movía a curiosidad aquel grito; en seguida oyó un segundo alarido y lo contestó y al momento llegó otro a sus oídos tan fuerte, que creyó se le rompían los tímpanos, en seguida lo respondió ella y acto continuo se presentó delante de ellas un hombre de rara estatura por lo elevada y gran cuerpo; las saludó humilde y amable inspirándoles confianza. Las mujeres lo invitaron a sentarse y luego a cenar, él aceptó brindándoles dos pues fatal queoraps que bebieron confiados a cepción de la menor que no quiso ni probar el siniestro licor. Mientras bebían, el forastero les contaba que andaba perdido hacia mucho tiempo y que se día había cominado tanto, que estaba enfermo de fatiga y que quería ir para ver si había cerca alguna vivienda donde po



der alojarse. El hombre, con habilidad y maestría las entretiene y hacia tomar el guarapo. Pronto se embriagaron tres de ellas y se durmieron, quedando la hija menor sin haber olvidado la memoria, pero fingía ebriedad ante la insistencia de su huésped para que bebera.

Luego que se durmieron, el hombre, que era un magico y un monstruo humano, pues se alimentaba de seres como él, escupió en los párpados a la madre y las dos hijas mayores y las robó a tapar con las frascadas; luego pasó a hacer lo mismo con la menor, pero la joven al entrarse en cama ajustó muy bien las frascadas bajo de su cuerpo cubriéndose hasta la cabeza de manera que no la escupió porque pensó que si la seguía moviendo se despertaría y la acción que ejecutaba el malvado era para que no se despertaran las mujeres mientras él no dispusiera de ellas, entonces resolvió dejarla a la niña en su fingido sueño, y dejó transcurrir unos momentos y alzó las tres mujeres mayores y se encaminó a su cueva, llegó y las depositó allí y volvió por la menor, pero esta ya no estaba, pues había huido aturdida de miedo. Corría como si volara pero no pudo aun salir del solitario lugar, cuando sintió que el magico se acercaba, entonces desesperada se subió a un inmenso y corpulento árbol, se abrazó del gajo mas alto recogiendo los vestidos para que su enemigo no la viera. Llegó él y la distinguió y se puso a cortar la raíz para que cañera el árbol. En esa tarea lo sorprendió el alba y como aun no consiguiera su objeto, se retiró, prometiendo volver por la noche. La niña por mas que lo veía alegrarse no se tranquilizaba y del miedo tan grande que tenía, tampoco se resolvía bajarse: allí permaneció todo el día hasta la caída de la tarde, cuando unos campesinos la vieron, se acercaron y la hablaron, ella lloraba y les rogaba la salvaran, entonces aquellos hombres dispu-

rieron subir, y al intentar lo el árbol cayó, pues el magi-  
co había cabado bastante. Los campesinos la llevaron y ella  
les contó lo que había sucedido y también a sus vecinos,  
entonces el patrón mandó muchos peones armados en  
busca del monstruo. Anduvieron una gran distancia  
por sendas difíciles y escabrosas y recién dieron con  
él; estaba profundamente dormido y a su lado tenía un  
cuerito de siete colores que comenzó a brincar sobre de él  
con el fin de recordarlo. Cuando despertó y vio la gente  
armada huyó, pero sus enemigos le hicieron fuego y  
lo mataron. A pocos pasos de donde cayó, divisaron  
una gran cueva en cuya boca habían huellas de  
tránsito; penetraron no sin gran temor; era profun-  
da y misteriosa. Allí encontraron infinidad de hues-  
os humanos, y personas muertas, otras ya devora-  
das mas de la mitad de su cuerpo. Era un espectáculo  
que horrorizaba, sintieron sus carnes espeluznarse; que  
daron horripilados. Salieron precipitadamente, con la  
ansiedad del que huye; alzaron el cuerpo y se mar-  
charon a escape y ahí lo tendrán todavía pero ya  
no venca.

- Fin -



Localidad - Carahuarani

Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Cuento narrado por Dña. Tránsito P. de Manamí  
de 50 años de edad y conocida de todos en el lugar.

(Escrito con la mano izquierda)

### La carta

Habia una vez en un pueblo un viejito de bastantes años a cuya puerta llegaron un día tres niños en busca de trabajo. Eran huérfanos y pobres. El anciano los ocupó a los tres, pues necesitaba alguien que llevara una carta para la Virgen. Primeramente avisó al mayor anunciándole antes lo que encontraría en su camino y lo que haría ante los ojos que se le presentaran. Le dijo que encontraría primero un potrero completamente talado donde estaban muchas vacas muy gordas. Mas allí, otro potrero lleno de abundante y crecido pasto donde estaban hundidas otras vacas que enseñaban una placera espantosa. - Siguiendo su camino daría en su paso con un río de sangre, profundo y de gran anchura; luego con otro de agua y por fin con otro río de leche. Y al fin de su jornada encontraría dos inmensos peñascos que se chocaban entre sí. - Le explicó lo que significaba todo esto diciéndole. Las vacas gordas son las almas que han salido del purgatorio. Las placas son las almas que están en el infierno. El río de sangre, es la sangre que derramó el Señor cuando anduvo en el mundo. El de agua, son las lágrimas que la Virgen derramó al ver a su hijo del alma, escarnecido y muerto por la dureza de los perversos. El río de leche, es la leche de la Madre de Jesús. Los peñascos son las sepulturas que tiemblan ante el

juicio de Dios. Además le recomendó con insistencia que, al cruzar el primer río, ~~era~~ no diera vuelta la cabeza hacia atrás para atender una voz que instaría diciendo "echa la carta al agua niño".

También le dijo que en el momento de soltar la carta, se perdería él; y que al ver los penascos golpearse, que no tema, que pase nomás, que nada le sucedería. Terminada esta explicación, le dio un borriquito para que se marchara en él, encargándole hasta el último que no volve la carta en los ríos. El niño se fue y después de caminar alguna distancia vio las vacas y luego llegó al río de sangre. El borriquito se perdió casi entero, parecía que nadaba oyendo el niño sin escuchar la voz aquella que instaba. Cruzaba muy despacio y como tanto insistiera aquel ser, el niño soltó la carta; perdiendo el equilibrio y cayendo dentro del río, se ahogó. Solo volvió el animal a la casa, después de varios días.

Entonces el viejito, lo mandó al segundo hermano, encargándole el mismo cuidado que al primero. El niño se fue llevando la carta; cuando pasó de ver las vacas, llegó al primer caudal de sangre, lo atravesó oyendo la misma voz insistente, pero él continuó impertérrito. Luego llegó al río de agua; cuando ya iba vadeando, volvió a oír la maldada voz que rogaba; se sintió débil, sin firmeza en el ánimo y dejó caer la carta, cayendo él al mismo tiempo al agua y desapareciendo en el torbellino de sus ondas. El borriquito volvió como antes, al cabo de unos días. Entonces el viejito lo mandó al hermano menor. El niño se fue prometiendo no turbarse. Vio lo mismo que sus hermanos las vacas y llegó a los ríos; atravesó el de sangre con admirable serenidad e imposible oír la maldita voz, en seguida pasó el de agua con la misma indiferencia y firmeza de carácter y por fin el de leche, apretando contra su pecho la carta, cual si fuera una madre que estrecha en su corazón



a su niño para defenderlo del peligro. Salio victorioso de los rios y llegó donde los penascos se chocaba y era tan imponente la vista que ofrecian que se estremecio y vacilo, pero en seguida se rehizo, y animó al animal, el cual paro en el instante que hacian atras las inmensas rocas y cuando volvieron a mirarse, ya estaba al otro lado. Allí vio dos hombres ahorcados y colgados de la lengua, luego llegó a una pendiente muy empinada, subio por ella y llegó al cielo; le dio la carta a la Virgen y esta le dio la contestacion. El niño regresó a la casa del viejito y le contó que habia visto aque-  
llos hombres ahorcados, entonces el anciano le explicó que eran sus hermanos que se habian condenado porque no habian obedecido sin mandato. Le dijo que él era Dios y que en premio a su obediencia y <sup>placencia</sup> le diera lo que quisiera, entonces el niño le dijo le diera un medierito; así lo hizo, el viejito diciéndole que lo guardara en el baúl mas grande que tuviera y que se quedara a vivir en esa casa y que al dia siguiente le guardara su medio que fuera a verlo en el baúl y diciendo esto, su figura se tornó luminosa elevándose hacia el cielo y desapareciendo en él.

El niño hizo como le dijo el anciano, depositó el medio en el baúl. Al siguiente dia fue y abrió y lo encontró lleno de oro; quedó deslumbrado ante la vista de aquel tesoro inmenso y valioso. El adolescente vivió muchos años inmensamente rico y dichoso en soberbio palacio que salio por un zapato roto para que Ud. me cuente otro.

Barahuan, Oct. 7 / 1927

Escuela N<sup>o</sup> 45  
Directora Rosa Densus de Vanotti

Cuento narrado por Don Pedro Gallo de 55 años de edad y conocido de todos en el lugar.  
(Escrito con la mano izquierda)

### La vieja bruja.

Había una vez tres ladrones que siempre robaban a las vecindades. Una vez se les hizo la noche en un bosque lejano, hicieron fuego y se pusieron a su alrededor a comer carne de vaca que asaron. Cuando ya iban a terminar oyeron un alarido siniestro y terrible y uno de los ladrones dijo que debían contestar, los otros se opusieron, pero aquel lo hizo, entonces oyeron otro mas terrible y uno de ellos volvió a contestar y en seguida sintieron otro grito aun mas fuerte y mas proximo, entonces ninguno quiso responder pero en ese momento que iban a huir, se presentó delante de ellos la vieja bruja espantosamente fea con el cabello abundante yuelto que le llegaba hasta el ruedo del vestido, como si no se le distinguia el rostro. Llegó y con cada mano tomó, como si fueran de acero y tuviera una fuerza hercúlea, a los dos ladrones que le contestaron y los despedazó con suma facilidad y comenzó a comerlos haciendo sonar los huesos entre los dientes, como si fuera la boca de un can hambriento, como no pudiera devorarlos en un tiempo, se ponía bajo el brazo las demas partes de esos desgraciados cuerpos. Mientras esta estaba ocupada en su criminal e infernal tarea, el que quedó salvo, que era muy joven, montó, aterrado de miedo, en su caballo y partió a escape; la bruja lo notó y corrió tras él; el animal avanzaba 21 vara y la vieja 20; era una carrera ciega, desenfrenada; el caballo comenzó a



arrojar espuma y sangre por la boca, de distancia en distancia, despedía tan abundante aquellas substancias, que dejaba charcos en el suelo. El niño también arrojaba sangre por la boca y nariz. El animal estaba rendido pero seguía la carrera porque el jinete lo fustigaba y también parecía que conocía que era perseguido con intención fatal. La bruja estiraba a cada instante el brazo para tomar al caballo, y no lo conseguía, volaba a alargarlo y parecía que ya lo tocaba, y nada. En ese afán llegó el joven a los muros de un poblejo donde habitaba un rey e hizo saltar al bruto, cuya mitad alcanzó la bruja y se la comió; el niño cayó desmayado. Los vasallos lo vieron al día siguiente y lo atendieron. Volvió en sí pero lució gravísimo entre la vida y la muerte, durante bastante tiempo. Curando sano, se sentía tan esbardo que no podía, ni de día estar solo ni un instante. Comunicó al rey lo ocurrido entonces este mandó un sacerdote acompañado de muchas personas al lugar aquel. Llegaron y después de buscar durante un largo rato el horrible lugar, dieron con un profundo precipicio donde se distinguía a la bruja acorquinada y furiosa; intentó salir a comer a todos, pero el cura la rociaba con agua bendita y le enseñaba los rosarios, entonces huyó desesperada a su rincón. Desde arriba, la mataron, luego hicieron quemar aquel cuerpo endemoniado y aventaron sus cenizas a los vientos y en esa hondura donde habitaba echaron gran cantidad de tierra, la bendijeron y se retiraron y dice mi manita que ella va siempre por ahí y ya no sale más la bruja.

Fin

Localidad - Carahuarasi

Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Canciones las más populares en la región y que se acompañan con la cacha. Se paran las personas, varones y mujeres, formando una rueda, luego uno dice el verso, la primera parte, y cantan todos, en seguida dice la segunda parte y cuando terminan, otra persona dice otra copla.

Antes cuando te quería  
Eras una flor morada  
Yo soy dueño, yo la llevo  
Ahora que no te quiero  
Lois negra colá pelada  
Yo soy dueño, yo la llevo, yo la llevo

} se repite  
} se repite

En la falda de aquel cerro  
Tengo un toro negro gachis  
Pobrecita nada valgo, nada valgo  
Algunas mujeres lloran  
Por un infeliz muchacho  
Pobrecita nada valgo, nada valgo

En la falda de aquel cerro  
Tengo una piedra redonda  
Soy de lejos mi amor tengo mi amor tengo  
De mis venas manando  
Muchachos faldas redondas  
Soy de lejos mi amor tengo, mi amor tengo

La bandera del puente  
Se batí cuando yo paso  
Vaya queudo, ya voy yo, ya voy yo



A Ud. solita la quiero  
Y a nadie mas hago caso  
Vaya yendo, ya voy yo, ya voy yo

Que lindo es ver a la cabra  
Cuando pare tres cabritos  
Flor de rosa, soy celosa y mas celosa  
Cuando dos estan mamando  
Y el otro se pela a grito  
Flor de rosa, soy celosa, soy celosa

Vamos golpeando las coplas  
Como ropa en la batida  
Yo soy china, vos tambien, vos tambien  
Por eso dice el refran  
No llueve pero gotita  
Yo soy china, vos tambien, vos tambien

Cuando oigo sonar la caja  
Me acuerdo de una wdada  
Si ella quiere yo tambien, yo tambien  
Si no se cortan las venidas  
Peligra la cabezada  
Si ella quiere yo tambien, yo tambien

Este año me voy a casar  
Para que Dios me perdone  
No se enoje no hay razon, no hay razon  
Como yo tenga mujer  
Aunque no tenga razones  
No <sup>se</sup> enoje no hay razon no hay razon

Ya que la ocasion se ofrese  
De mis coplas hare gasto  
Pronda ausente la olvidemos, la olvidemos

En medio la polvareda  
 Camino y no dejes rastros  
 Prenda ausente la olvidemos la olvidemos }

De lo bien que están cantando  
 Vengos a echarles a perder  
 Téndran paciencia señores  
 De volverla a componer.

Casi casi me he turbado  
 Jesús que me perturbacion  
 O me habese hecho que me turbanme  
 Para explicarme mejor

Quisiera ser como el perro  
 Para no saber sentir  
 El perro no siente agravis  
 Wdo se le va en dormir.

Cuando la cajita es buena  
 El cantor no vale nada  
 Cuando se descompone  
 Ya se pasa la semana.

En la faldita de aquel cerro  
 Tengo un jabon escondido  
 Para lavar la camisa  
 De ese desagradecido.

Ay! hermanito de Andres  
 No le haga caso a la muerte  
 Ella se va cuando quiere  
 Vuelve cuando se divierte

Que se mueran con Andres



Que le quieren regalar  
Aquí está este probecito  
Que le quieren sacar.

Aquí me paro a cantar  
Con la caja y la guitarra  
Al ver la casa tan linda  
Y la dueña tan brava

Con su permiso señores  
Entraré en su residencia  
Sin perjudicar a nadie  
Ni quitar la conveniencia.

Vidita porque te quiero  
Todo el mundo me combaté  
Adrede te he de querer  
Aunque el cuchillo me mate.

Cuando oigo cantar mujeres  
Me desuelgo como la agua  
Veran chispear mis amores  
Como el acero en la fragua

Cuando era chiquitito  
Me pasaba como gatera  
Echadito de barriga  
El fujos lleno de tierra

Adiosito ya me voy  
Ya me despido llorando  
Con las lágrimas de mis ojos  
Ya me despido regando.

Bienvenida mi caperito  
 Quien lo trajo de su tierra  
 Por su no-dijo de tocar  
 No faltará quien lo quiera.

Esta capitá que me toos  
 Tiene chulería de alambre  
 A cual se va compañeros  
 A la chica o a la grande.

Bienvenida mi cuadrillitá  
 Que tan poco bailan bien  
 Solo una faltitá tiene  
 Que no sabe querer bien

Hasta la capitá llora  
 Cuando le dan con un palo  
 Como no le de llorar yo  
 Cuando me botan del pago

Bienvenida la piedra lisa  
 Que en ella me respali  
 Dame la mano viditá  
 Que yo me levantaré.

Denme un jarro con chicha  
 Y díganme cuánto vale  
 Como soy muy tímido  
 Nada les pido de valde.

Ya te he dicho que me te quiero  
 No te obligo al padecer  
 Una sola vida tengo  
 Que por tí tú me de perder



El amor de las mujeres  
Es pariente del interés  
Si al burro le vieran plata  
A él lo harían querer

Para que sepan decir  
De esta agua no me de beber  
Como no me de beber  
Andando muerto de ser

Este año para el carnaval  
Mi poncho no tiene fleco  
Como quisiera pasare  
Como suri contra el arco

Yo soy como el tigre viejo  
Que come la carne tierna  
Principio de las espaldas  
Acabo medio las piernas

En la falda de agua del cerro  
Triste llora un gavilán  
No llora porque tiene hambre  
Sino porque es un animal

Amalaya que bien se veía  
El el alto de Chisvana  
Adonde relintra el quinque minutos  
Responde la biquana

El sábado me manivore  
El domingo me casi  
El lunes dormi con ella  
El martes la mate.

Dices que me me quieres  
 Pero tu madre no sabe  
 Gocemos vida mía  
 Antes que el mundo se acabe.

En la puerta de mi casa  
 Tengo una planta de esperanza  
 Cada vez que entro y salgo  
 Las hojas me echan mudanzas.

En la puerta de mi casa  
 Tengo una planta de higuera  
 Las hojas me echan mudanzas  
 Porque yo te quería.

Para que naciera el mundo  
 Para que la conociera  
 Mas vale habria muerto  
 En el mal de los siete dias

Yo vine parais mañana  
 A volver antes de ayer  
 Me he despias la garganta  
 Tengo rinos de los frios.

Cuya sera esta casa grande  
 Sera de algun presidente  
 A qui sera ande se toma  
 Chicha, vino y aguardiente

En el campo hay un quebracho  
 Monte rizo linda leña  
 Si que andaba y decia  
 Yo me llamo la cerreña.



81  
Hallé una bonita flor  
Pelaquita flor de perla  
Si en algo se ha ofendido  
Que se vaya y nunca vuelva.

A mi me toca la ronda  
Yo no lo ignoro sabiendo  
A mi no me veuse el dueño  
Todita la noche durmiendo.

Cuando el ~~rico~~ <sup>pobre</sup> anda queriendo  
Viene el rico y se atraviesa  
Allá va el pobrecito.  
Pasándose la cabeza

Si es gauchito entendiame  
Como mi lengua se explica  
Para mi la tierra es chisa  
Bien pudiera ser mayor.

Ya me voy ya me estoy yendo  
Otra vez me estoy volviendo  
Porque no diga la gente  
Que de miedo estoy huyendo.

En la falda de aq' nel cerro  
Que lindo juegan las vasas  
Ahi juega mi vidita  
Jentié medio las albasas.

En la falda de aq' nel cerro  
Juegan faros con el viento  
Ahi juegan sus amores  
Con mi triste pensamiento

Siguiendo esta tonada  
 Como para hacer sentir  
 Se parece a una vidita  
 Que no me quisiera admitir

Cuando oigo sonar la caja  
 Se me hace mundo y tótoro  
 Yo no se que me esta y sido  
 Mi madre no fue cautiva.

El panuelo que me me diestes  
 Con el mío fueron dos  
 Para secarme los ojos  
 Cuando lloraba por vos.

Hagan redonda la meda  
 Que no quede ni una esquina  
 Asi cantaba y decia  
 Una llamada Martina.

Lo que me han hecho con la mano  
 Quieren bonar con el codo  
 Eso es lo que me merezco yo  
 Desprecios y malos modos.

Ya que la ocasion se ofrece  
 De mis coplas hare gasto  
 En medio la polvareda  
 Camino y no dego rastro.

Han intentado quitarme  
 El bien de mi pensamiento  
 Han de escribir dentro el agua  
 Han de firmar dentro el viento



ya te he dicho vidita  
vos sois mi prenda querida  
haremos una contrata  
que dure toda la vida

Recien vengo llegando  
pregunto y q meo saber  
si se han privado los amores  
dejarernos de querer.

Aqui me paro cantando  
en un plano y en un bajo  
a cantar un argumento  
y hago trincar los patos

Hermanita de Hiloria  
Parase un jardin celeste  
de agrade la i de querer  
Aunq me la vida me cueste.

Las vejitás si son ricas  
Sabendolas rasonar  
Yo comi una vejitá  
He pusha q ne me hizo gustar.

Caramba con la memoria  
que no se puede acordar  
las coplas las tengo en la boca  
y no las puedo nombrar.

Si esta caya fuera queso  
cortaria una rebanada  
en la punta mi cuchillo  
Asara y los convidara

Ahora que estamos juntos  
 Se sintió una mentira  
 Yo vide volar un buey  
 Con una carreta vieja.

Antes cuando eras mis  
 Eras un mozo caballero  
 Ahora que no esis nada  
 Sois un burro zapallero.

Este año para carnaval  
 Muerta me quise caer  
 Para no ver mi vidita  
 Andar en otro poder.

Antes cuando era moza  
 Me andaba de brazo en brazo  
 Ahora que soy veja  
 Ni los perros me hacen caso.

Soy infeliz pal amor  
 Como siempre me sucede  
 Puse los cinco sentidos  
 En prenda que no me quere.

A mi me gusta comer  
 Los chovelos de shacra ajera  
 Comerme todo el grano  
 De parte el marlo pa la dueña.

Las hojas de mi naranjo  
 Se derraman con el viento  
 Asi se derraman mis lágrimas  
 Por un mil de pensamientos.



Antes cuando era chiquito  
No sabia q me era el amor  
Aura q me soy grandesito  
Se me acrecienta el dolor.

Mi madre me dijo un dia  
My hijo del abatido cuerpo  
No es bueno q verer caradas  
Ni q verer mujer con dueños.

A mi me dicen el negron  
Porque q me a una morena  
Yo les respondo diciendo.  
No roben de cosa buena.

De mi pago me he venido  
Pisando en los cogollos  
Porque no me animo cuidar  
Gallina con tanto pollo.

Yo soy como el caranchito  
Que me lo paso cantando  
El cuervo come la carne  
Yo me retiro yagando.

El cuervo con ser cuervo  
Tambien sabe llorar  
Sentado contra una peña  
Sin poderse consolar.

Para que me digas si  
Para que me digas no  
Quiero que me me desengañes  
Si voy a ser tu dueño uno.

Con su permiso señores  
 Cantaré de atránto  
 Si les gusta mi copla  
 Entraré mas adentró

Yo no he sabido cantar  
 Aquí he venido a aprender  
 Que vergüenza para mí  
 Querer cantar sin saber.

En esta meda cantando  
 Una cosa he observado  
 Las mujeres cantando  
 Ni una copla han echado

Echen coplas de la orilla  
 Como picar carbonada  
 Yo les echaré de la orilla  
 Sin mudarles la torrada

Porque no cantan señores  
 Será porque yo he venido  
 Que les costaba el decir  
 Por la senda va el camino

Desde abays me he venido  
 Escribiendo en las paredes  
 Las letras vienen diciendo  
 Echen coplas las mujeres

Ya se viene el carnaval  
 Por aquellas laderas  
 Cuantas mujeres quedaran  
 Enfermas de las caderas



En la falda de aquel ceceo  
Corre agua por los caminos  
Así se lava mi vidita  
El cabellito de oro fino.

Adios parentes y hermanos  
Ya no me oiran cantar  
Dare vuelta mi caballo  
Que se vaya a descansar.

Los cabellos de mi vidita  
No se lavan con jabon  
Se lavan con el musgo verde  
Y sangre de mi corazon

Mi vidita tan chiquita  
Y bonita te vas criando  
Como ris de mi gusto  
Desde ya te voy cuidando.

Analayas vida mia  
Me dijeras la verdad  
Me señalaras el trechito  
Adonde me has de esperar.

Para el rico le ponen silla  
Para el pobre le ponen banco  
Y se queda el pobrecito  
Como tronco en el campo.

Las viejitas no me quieren  
Porq me tengo el cuello grueso  
A las viejitas les gusta  
Pamelo y reda al porcuero.

Los hombres son el diablo  
 Parientes del gran demonio  
 Todas las mujeres son  
 Hijitas de San Antonio.

El lunes por la mañana  
 Amanecí muy desgraciado  
 Se ha ausentado mi vidita  
 Por un tiempo dilatado.

Que lindo es en el verano  
 Cuando los pastos maduran  
 Cuando dos se quieren bien  
 De una legua se saludan.

Que se habrán hecho mis coplas  
 Buenas se las habrá llevado  
 Habrán creído que me muero  
 Y los habrán inventado.

Ya me voy, ya me retiro  
 De este pueblo trato el viaje  
 Para el año volveré  
 Siempre para servirte.

Que me haré con vida y sin gusto  
 Que me haré padeciendo tanto  
 Bien aiga sea mi vida  
 Entre un amargo llanto.

Me viene un suspiro de golpe  
 Con mucha pena y dolor  
 De verme firme y constante  
 Y tú tan querendón



A mí me toca la copla  
Que me casualidad  
Esta mula nomas tengo  
En caso de necesidad.

Echen nomas sus coplas  
Echen coplas incompletas  
Si quisiero andar con mi go  
No mas de andar con muchas vueltas.

Caramba con el mozito  
Tira fuertes sembronzos  
No sea que me esté por pegarme  
Y me atajo por un fur si acaso.

Vidita te estoy queriendo  
Para dormir esta noche  
Puede ser que me tengas dueño  
Y no pille a media noche.

En la puerta de mi casa  
Tengo una mesa de acero  
Con la pluma y el tintero  
Esa es la vida del coltero.

Por esta calle me voy  
Por esta otra do y la vuelta  
La mozita que a mí me quería  
No ay andar la veida vuelta.

Ya me voy ya me estoy yendo  
Ya me estarán aguardando  
Si me tardo otro foguito  
Ya me estarán esperando.

Caracas, Oct. 6/1921

Escuela N° 45

Directora Rosa Dessus de Vanolli

Contrapunto

El - Juré no volver amar  
y mire que me me engañé  
apenas la vi la amé  
cui poderlo remediar.

;

Ella - Que le riva de lección  
y nunca vuelva a jurar  
que no se puede mandar  
en amor al corazón.

El - Decir a Ud. lo que siento  
ambiciona el alma mía  
pero hay aquí tanta gente  
que fuera una tortura.

Ella - Al encontrarle estoy dispuesta  
cuando juzgo conveniente  
y no se muere impaciente  
que me le daré la respuesta.

El - Podría resarce la mar  
y hasta hundirse el firmamento  
pero de parte de amar  
no podría ni un momento.

Ella - Lo mismo me pasa a mí  
te quisiera tan de verdad



q me tengo cifrada en tí  
toda mi felicidad

El. Si me lloraba vanidoso  
cuando perdi tu cariño  
no te enojas. Cuando niño  
lloraba por cualquier cosa.

Ella - Parece no es pretension  
q me te quiera disculpar  
y sospecho con razon  
q me no me puede dividir.

El. Si tú no fueras así  
tan velidosa y coqueta  
quizás tuvieras de mí  
una ilusion completa.

Ella - Si pensaras con mas seros  
ya te hubiera aburrido  
precisamente por eso  
soy tan coqueta contigo

El. Cuando te meetas el pelo  
tan linda te ve mi opan  
que a tus plantas de rodillas  
me da ganas de llorar.

Ella - Eres galante y amable  
y bondadoso y cumplido  
y no explica q me te quiero  
con ese amor infinito.

El. Tiene tu frente serena  
la albura del jazmin

q en tus mejillas las rosas  
estamparan su camino

Ella - Hay en tu acento el poder  
q me subyuga y q me cautiva  
y son gratas tus palabras  
aun sendo ellas mentira.

El - Si crees en lo q me me dices  
si tu corazon lo siente  
tiempos seran mis matices  
y tiempo mi preso ambiente.

Fin.



Localidad - Carahmasi

Escuela N° 45

Directora Rosa Derrus de Vanotti

Danzas populares en la región. Explicación y versos que se cantan para bailar.

Chacarera

Chacarera me han pedido

Chacarera le he de dar

Porque se me representa

El martes de carnaval.

Chacarera, chacarera

Vais para arriba

Volveté chacarera

Chacarera vais perdida

Chacarera, chacarera

Chacarera del carnaval

Bono no he de tener pena

Si a mi me pagan tan mal.

Chacarera de la banda

Chacarera de la rosa

Bono no cuidas tus ojos

Chacarera buena moza

Chacarera, chacarera

Chacarera, vais para abajo

Volveté chacarera

Chacarera vais trabajo

Cuando sali de mi tierra

De nadie me despedí  
Solo de una negra mocha  
que estaba moliendo ají.

Chacarera, chacarera  
Me da ganas de llorar  
porq me se me representa  
el partido radical.

Esta danza tiene cuatro vueltas redondas.  
Se para el varón al frente de la mujer y cuando comienza el canto, cada uno da una vuelta redonda en su sitio haciendo castañetas. Bata el canto y sigue la guitarra sola, entonces dan la 1ª vuelta redonda quedando cada uno en su sitio. Vuelve a seguir el canto y dan otra vuelta redonda en su sitio, sin cambiar de lugar, haciendo castañetas y el paso como el de prolea. El varón hace castañetas y zapateo. Luego <sup>calla el canto y</sup> dan la 2ª vuelta redonda cambiando de sitio y volviendo cada uno a su lugar. Sigue el canto y dan en su sitio una vuelta redonda haciendo castañetas y zapateando el varón. Vuelve a callar el canto y dan la 3ª vuelta redonda cambiando de sitio y volviendo a su lugar. Sigue el canto y cada uno en su sitio da una vuelta redonda, haciendo castañetas y zapateo el varón. Luego calla el canto y sigue la guitarra sola entonces dan la 4ª vuelta redonda haciendo castañetas y quedando cada uno en su lugar y terminando ahí la danza



## Gato

El gatito de casa  
es bien bonito.  
es decir cuando lo bailan  
muy pausadito.

Padre nuestro q me estas  
q me estas en los cielos  
el gaucho en la cama  
el marido en el suelo  
Ay Jesus Jesus,  
me cierran la puerta  
me apagan la luz

El gatito de casa  
es muy diferente  
debajo de las niñas  
tiene los dientes.

Padre nuestro  
q me estas en los cielos  
ninos en la cama  
y otros en el suelo  
Ay, Jesus Jesus  
me cierran la puerta  
me apagan la luz.

Salta la perdiz madre  
salta pa arriba  
q me no te case el gato  
de la barriga.

Sta. y señora  
en madre viene  
echele una mentira  
antes q me llegue.

Esta danza tiene dos vueltas redondas.

Se paran como la chacarera uno en frente del otro.  
Luego comienza la guitarra y el canto y cada uno  
sin cambiar de sitio da una vuelta redonda haciendo  
castañetas ambos. Calla el canto y sigue la qui-  
tarra sola entonces dan la 1ª vuelta redonda  
cambiando de sitio y volviendo a quedar en su  
lugar. Sigue el canto entonces el varón zapatea delan-  
te de ella y con las manos atrás, la mujer hace cas-  
tñetas. Calla el canto y dan la 2ª vuelta  
redonda cambiando de sitio y volviendo a su lu-  
gar, sigue el canto luego abra da cada uno otra  
vuelta redonda haciendo castañetas y zapateo el  
varón y termina la danza -



## Escondido

Esta danza es como la chacarera, idéntica métrica, tiene cuatro vueltas redondas. La única diferencia es que en la 2ª y 3ª vuelta una vez queda ella parada golpeando las manos mientras el hombre castañetas y zapateo delante de ella. En la 3ª vuelta es él el que queda parado golpeando las manos y ella solo hace castañetas y bate el pañuelo, y terminando la danza. Los versos son así.

Escondido me ha pedido  
Escondido le he de dar  
porque tengo la costumbre  
de no hacerme de rogar

Escondido me han pedido  
Escondido les he de dar  
Escondido el amanecer  
Escondido han de cenar.

Sali escondido sali'  
Sali que me te quiero ver  
porque la noche se pasa  
Sali si sabes que verer.

## Chilena

Cuando me miro triste  
Voy al desierto (2 veces)  
Costando florecitas  
y me divertí (2 veces)  
y me divertí si  
Dejando de llorar  
Muy mis ojitos  
Lloran de día y noche  
Los pobrecitos, los pobrecitos

Al pasar por el puente  
De Santa Clara  
Se me cayó la niña  
Dentro del agua  
Es cosa rara  
Que riendo de una nieve  
Que se derroga.

Que si principie el baile  
Muy desparado  
Que le vaya entrando  
Poco a poquito  
Vida de mi alma  
Ya ves la vida es corta  
La ausencia es larga.

Perdi un pusho mi alma  
Dijo un ballistó  
Y perdi un chambao de hulpada  
Quien me lo ha visto.  
Vamos a donde  
La luna nace  
Y el sol se esconde.



Mi vidita se ha muerto  
 No halló quien le doble,  
 Mi corazón llorando  
 Sube a la torre,  
 No halló q me haceme  
 Si me botó a los campos  
 Siento el perderme.

Vidita de mi vida  
 No he merecido  
 Que me hagas un camino  
 Por tu motivo.  
 Juego volentó  
 Nadie con lo q me tiene  
 Vive contentó

Dixer q me no me quieres  
 Por una disda  
 Colorada es mi sangre  
 Como la tuya  
 Ponete al frente  
 Haber si nos convidan  
 Vidita con aguardiente.

Al darte la mano vidita  
 Me falta el llorar  
 Con el corazón partido  
 Me vas a dejar  
 Tene' presenté  
 No me esches en olvido  
 Aunque ande ausenté.

Esta danza se baila parándose el uno al frente del  
 otro, con el pañuelo en la mano. Cuando comienza  
 la guitarra y canto dan una vuelta redonda y

vuelve a quedar cada uno en su sitio, allí siguen al compás de la música batiendo el pañuelo y haciendo un movimiento de pies hasta que se le quita, pero da una señal, entonces con una voz de "aura" entonces cambian de sitio, la mujer que da donde estaba el varón y viceversa, allí siguen al compás de la música al principio hasta que se da otra voz, entonces dan otra vuelta redonda quedando en el sitio que ocuparon cuando la segunda parte de la danza y termina.





Escuela N° 45

Directora Rosa Deserus de Vanotti

Décimas cantadas con acompañamiento de guitarra por el Sr. Manuel Viscano de 80 años de edad y conocido de todos en el lugar.

El gobierno de hoy es bueno  
Que a todos nos da la mano  
Brama el sol en el verano  
Con nieve en el invierno  
Se han mudado los gobiernos  
El trigo molien do piedras  
La nieve se ha vuelto negra  
Los pastos comienzan a reses  
Dose años tienen los meses  
Por el camino la huella.

Que si esto se prosequiera  
El criado al amo mandara  
Los dueños llevan las cargas  
Las mulas se han vuelto viejas  
En esta carrera espera  
El raton por tras del gato  
El agua nadando en el pato  
La perdiz tras del alor  
Y en esta constitucion  
Dentro el trigo van los sacos.

Quien ha visto a los modernos  
Puntar el mundo al reves  
El zorro comiendo al perro

El ladrón por tras del juez  
Para arriba van los pies  
Con la boca va pisando  
El fuego a el agua apagando  
Y el siego ensuciando tierras  
Los bueyes en la carreta  
Y la carreta tirando.

Alleguense a la jornada  
Alli veran cosas raras  
Todos los ganados tendidos  
Y las culebras paradas  
Alli veran cosas raras  
Covrer al tigre el pobrillo  
Alli vola el corderillo  
Siendo la oveja la madre  
Por eso siempre la carne  
Viene cortando el cuchillo.

FIN



Escuela N° 45

Directora Rosa Dersens de Vanotti

Declaras recogidas del Sr. Manuel Wisano de 80 años de edad y conocido de todos en el lugar.

Soy un árbol deshojado  
 Que un mal tiempo me hizo mal  
 Solo me queda el llorar  
 Recordando lo pasado  
 Cuando yo de hojas cargado  
 Venían las aves frecuentes  
 A mis ramas solamente  
 Colocaban sus niditos  
 Y hoy como me ven marchito  
 Me miran incesantemente

Cuando yo un árbol frondoso  
 Las aves allí venían  
 Las aves allí vivían  
 Contentas llenas de gozo  
 En ese tiempo frondoso  
 Todo en mal se ha convertido  
 Las aves dejan sus nidos  
 Sin saber considerar  
 Que mis ramas puedo criar  
 Y ser lo que antes he sido.

Mis verdes hojas perdí  
 Mi corteza no verdese  
 Mis gajos tampoco crecen  
 Ya no soy el que antes fui

Pero yo digo entre mi  
 Si vuelvo a reverdeser  
 Las aves pueden volver  
 A su desahogado nido  
 Gozare el tiempo perdido  
 Y ver lo que antes fui.

Tambien una planta espera  
 El riego de un hortelano  
 O espera un buen verano  
 O una buena primavera  
 Si alguien se compadeciera  
 Regar esta pobre planta  
 Con el riego se adelanta  
 Y vuelve a reverdeser  
 Como suele suceder  
 Que el mas caido se levanta.

Fin



Localidad - Carabmasi

56

Escuela N° 45  
Directora Rosa Derrero de Vanotti

Decimas recogidas del Sr. Manuel Viscano de 80 años de edad y conocido de todos en el lugar.

Duena mia y apreciada  
Reciba de mi pluma  
Esta carta mal notada  
De esta mi poca fortuna  
Hoy sin perdida ninguna  
El corazon se lo envia  
Viendo las horas del dia  
Que en su lado me he de ver  
Lleno de gusto y placer  
Regalada perdida mia

Ya que me la inuerte ha querido  
Que nos hallemos distantes  
Te suplico como amante  
Que no me estes en olvido  
Bien sabes que me tengo de ver  
Y ser amante aunque me tarde  
No pienses que me me acobarde  
Ningun rigor ni tormento  
Porque yo a cada momento  
Pido al cielo que me te guarde.

Mi te mando el corazon  
En sena de voluntad  
Pagando con igualdad  
Las finezas por tu amor  
Del infin en bajador

## Mi carta

Lo que te escribo esta carta  
 En prueba de que te quiero  
 Y veras lo que ella dice  
 Que en mi no hay ninguna falta,  
 Se rendiran a sus plantas  
 Mis letras porque son rinas  
 Cuando estas letras recibas  
 Te harde decir la verdad  
 Hoy te escribo vida mia  
 Por saber como te va  
 Mi nombre y apellido  
 Tu veras en el papel  
 Y veras cadenas de amor en el  
 Por quien vivo cautivo  
 Y al mismo tiempo te digo  
 Veas lo que debes hacer.  
 Si de este infeliz papel  
 Hoy espero la respuesta  
 De tu mano cuantos letras  
 Y de tu salud el saber.  
 Te pregunto a este desgraciado  
 Que falta habra dado  
 Que resien una carta merecia  
 De sus manos prenda que me da  
 Quiero hacerte una escultura  
 Para no olvidarme jamas.  
 Porque no me llegue a faltár  
 Tu singular hermosura  
 Con firmeza y constante fe  
 En darme siempre verí  
 Con toda mi voluntad  
 Lo que digo es verdad  
 Con el tiempo lo veras



72

Primo q me he de ser tu dueño  
y q me de otra no he de ser  
Quero q me te he de q verer  
Firme amoroso y constante  
Sino cuando me encuentre  
distante de ti no me he de olvidar  
Buen lo confiesas mi fe  
Porq me mi pecho te adora  
y te dire a toda hora  
Mas firme q me hoy seré.

F. J. A.

Localidad - Caratmasi.

Escuela N° 45  
Directora Rosa Dessens de Vanotti

Andabamos de madrugada  
Que al mirarnos nos daba horror  
Les juró que me era un dolor  
Ver esos hombres por Cristo.  
En mi perra vida me vistó  
Una miseria mayor.

Yo no tenía ni camisa  
Ni cosa que me se parezca  
Mis trapos solo para yessa  
Me podían servir al fin  
No hay plaga como un forlín  
Para que el hombre padezca.

Panchos, jergas, el apero  
Las prenditas, los botones  
Todo aningo en los cantones  
Fue que dando poco a poco  
Ya me tenían medio loco  
La pobreza y los ratones.

Solo una manta peluda  
Era cuanto me quedaba  
La había agenciado a la taba  
Y ella me tapaba el bulto  
Y aunque allí ganaba  
No salía ni con indulto.

FIN



Cancion con acompañamiento de guitarra.

Señora Doña Guadalupe  
 Yo recién vengo llegando  
 Como es persona q me estimo  
 De su salud preguntando.  
 Un sábado ha amanecido  
 Para mi brillante el día  
 Encontre como un lucero  
 Que andaba en ausencia mia.  
 Que andaba en ausencia mia  
 Por ser un caso forzoso  
 Pregunto porq me no me ilumina  
 El lucero de tus ojos.  
 El lucero de tus ojos  
 Hoy me tiene de esta suerte  
 Hoy depende de ti mi vida  
 Si no llega merescerte,  
 Perdoneme Doña Guadalupe  
 Ya me voy a retirar  
 De tanto pasar malas noches  
 Ya dejaremos de enfadar.

FIN

**FOJA EN  
BLANCO**